

**PENSAMIENTOS**  
El ser libres o esclavos no depende de la ley ni del nacimiento, sino de nosotros mismos, porque todas las cadenas y todo el peso de ciertas prescripciones legales serán siempre más, mucho más veces que el dominio brutal de las pasiones no sometidas, de los apetitos insanos no satisfechos, de las codicias, de las avaricias, de las envidias y demás desenfrenos morales.  
EPICTETO.

# ESPAÑA LIBRE

CNT - ORGANIZACIÓN EN FRANCIA de la CONFEDERACIÓN NACIONAL del TRABAJO - AIT

TOULOUSE de 12 Octubre de 1952 - AÑO VIII - N.º 287 - HEBDOMADAIRE - PRECIO : 20 FRANCOS

## COHESION INTERNA y fortaleza moral del Movimiento Libertario

El Movimiento Libertario se ha distinguido siempre en la vida social debido a su cohesión interna. Ciertamente se han revelado en él caracteres militantes que se han revelado como una fuerza humana capaz de mayores sacrificios. Cuando los hombres de temple e ideas avanzadas, no se fracasa nunca. Siempre se llega a la victoria. Pero a medida que avanzamos, el camino se hace más corto. Los sindicalistas libertarios son hombres de fe. Sin fe en el futuro no se puede vivir la verdadera vida, la vida de las ideas. No tener fe en una doctrina cuyo contenido moral y ético sea como la quintaesencia del pensamiento humano? Son las ideas la expresión más poderosa del apoyo mutuo y de la solidaridad. Mientras los hombres trabajan para instaurar una sociedad superior, no podrán sentir la grandeza moral de sus ideas. Y, lo que tiene valor en el mundo de las teorías son los conceptos que quedan, las ideas permanentes.

Todo movimiento que posee una doctrina que propende a influir en el tiempo y en la historia, debe utilizar con métodos nuevos. Hay que vencer los métodos que nos han dado los movimientos que han precedido a los nuestros. Los métodos se han inventado, no podemos navegar por las corrientes viejas. El movimiento libertario tiene un contenido social de proyección permanente. No serán las ideas que animan a luchar por la liberación del hombre las que se dejan vencer, encadenar, en unos métodos envejecidos que las experiencias han puesto fuera de circulación.

Hace mucho tiempo que venimos asistiendo a la guerra de posiciones. En verdad que no hay peor posición que la de aquel, que, tratando de estar bien con todos vive en desacuerdo con su propia personalidad, si es que la tiene. En la lucha es importantísimo tener una posición clara y una ejecución que no se preste a torcidas interpretaciones. No se puede jugar a caballo y a mártir al mismo tiempo. O se está al lado de una bandera determinada o, se aparta de todo cuanto a esa doctrina se relaciona. Las falsas posiciones conducen a ninguna meta segura, porque toda especulación inconfeable conduce a la deslealtad y, a su vez, a la traición.

La C.N.T. es una organización que cuenta con unos postulados perfectamente definidos. No sólo no será nunca un partido que los sindicalistas libertarios nos como gente de fracción que viene de un credo, de un programa, o de las consignas de un jefe de turno. La Confederación es algo más que un programa; es la expresión positiva y viviente de los hombres que luchan por la justicia y el orden social. Como sindicalistas en el más alto sentido de la libertad, trabajamos en un movimiento aglutinado para que nuestros esfuerzos sean más eficaces al progreso y al bienestar general.

Todas las decisiones confederales son producto de un examen de conciencia y de pensamiento, de análisis y de una interpretación que no ha sido nunca cegada, ni lo será mientras viva. El respeto a los acuerdos de la organización no es un compañero de valor, ni se firma como un miliciano bien intencionado. No se milita en un movimiento como el nuestro por cálculo o a la fuerza, sino por amor a las ideas y adhesión a la trayectoria de todo un pasado glorioso. Ciertamente, que no todos los que se unen a nosotros son los que nos movemos a los

## ¡SANGRE, DOLOR Y DESOLACION!... LA ACTUALIDAD COMENTADA

### El Calvario de Andalucía

#### LA C. N. T. ANTE UN NUEVO CONSEJO DE GUERRA

(Conclusión)

Hay tema más que suficiente para satisfacer la curiosidad de quienes deseen apreciar la verdad de España sin caer en las orquestadas organizaciones oficiales y datos más que reveladores de la salvaje intolerancia y criminalidad de un régimen, en el franquismo, impuesto a los españoles por sus predecesores alemanes e italianos. Es mucho el horror y la ignominia que por aquí ha imperado y sigue imperando todavía, sin que sepan cuándo irá a tener fin esta escuela de monstruosidades que abochornan a las conciencias honradas y ponen un estigma de vergüenza en los hombres que se mantienen inmunes al contagio de depravación despararrada por el franquismo en diversas capas sociales de España. Quienes estén al corriente de los matices que caracterizaron al proceso precedente, de cuya gestación, desarrollo y corolario sangriento ya os

dimos cuenta oportuna, estarán en condiciones de comprender la nueva monstruosidad jurídica en perspectiva, de cuyo resultado final, de no mediar circunstancias diferentes de las que concurrieron en el anterior «juicio», justamente habrá que temer algunas ejecuciones, aparte de monstruosas condenas que deberán causar justo estupor por el volumen y la trascendencia de las mismas.

Hemos afirmado que una nueva monstruosidad jurídica está en firme confirmación como consecuencia directa de la sangrienta represión que en Andalucía se inicia en 1949 y que persiste en la actualidad con toda la brutalidad y el refinamiento que han hecho historia en los años pasados y para percatarse de esta verdad sólo es suficiente pararse a meditar sobre los relieves de este nuevo proceso de una trascendencia sin paralelismo. Si bien la represión se centra primordialmente sobre los elementos de la Confederación Nacional del Trabajo, caracterizados o no, e incluso contra simples simpatizantes, el sadismo represivo no respeta ya a ningún hombre que acuse el menor relieve antifranquista. Ni a los monárquicos, a quienes en la Instrucción del pasado proceso e incluso en el presente se les moteja de disidentes, condenando así, no a un signo institucional que por contrastes, lo defienden unos hombres que por tal defensa son condenados por un régimen que a sí mismo se bautiza de reino.

Inútil el recordar los años que venimos padeciendo de exilio. Los tenemos (casi) todos los que en la marejada nos encontramos grabados para «in eternum» en el cerebro, imposibilitando de esta manera al tiempo el poderlos algún día borrar. Tantos han sido los sufrimientos, las torturas, desengaños y miserias que hemos tenido y tenemos que soportar. Sólo una categoría existe para nosotros; la de «exiliados españoles». Si ella es muy honrosa para quienes con orgullo la ostentamos, es despreciable para los gobernantes de la mayoría de naciones democráticas. Así vemos cómo son retornados al «infierno» los que huyendo de él, iban en busca de un rincón de «purgatorio». Ayer, Portugal, Argentina e Italia. Un poquito más tarde Inglaterra y la poderosa nación norteamericana. Hoy Inglaterra renueva sus laureles, pero en cambio estamos en la era del progreso «deposita» al que amparo y protección busca en el propio «infierno» sino que en Portugal, su cara amiga y aliada, «sala de espera» de aquel, hacia donde par-

«mandos» de ciertos partidos y ciertas organizaciones, y estos «casos» son precisamente los que viviendo espléndidamente en el extranjero y careciendo de categoría por pertenecer a una, declarada excepcional, no tienen el por qué preocuparse de los años transcurridos desde que de la patria se ausentaron ni de los por transcurrir.

Fieles custodios de patrimonios y disipadores de fortunas pertenecientes a cuantos estamos incluidos en la categoría de «refugiados españoles», les es permitido mirar con placidez cómo caen por el suelo a una velocidad vertiginosa, hojas y más hojas del calendario. Ni la más mínima preocupación les absorbe. A la hora de comer, oprimirnos manjares rociados con famosos vinos. A la hora del paseo, suntuoso automóvil les espera a la puerta de su magnífica casa u hotel. A la hora de dormir, muelle cama y demás comodidades. Si el espion se apodera de su cuerpo, lujosos transatlánticos o veloces aviones. Para ellos el «pleito» español es «pleito» meramente personal, que derivan hacia el partido para disimular su orgullo y ambición política. Convencidos de su poder usan de él de manera exorbitante, influenciando en las masas hasta hacerles perder el sentido innato de combatividad, objetivo perseguido. Para dichos privilegiados residentes en el extranjero, nunca es llegado el momento de entablar la lucha para derribar al tirano que el país español en «infierno» ha convertido. Siempre hay tiempo y cuando no, se han desperdiciado ocasiones sabidas, ocasiones de antemano predichas debían perderse al ser presentadas expreso de forma inaceptable.

Y así estamos y así estaremos, mientras los trabajadores no nos hagamos cargo de los puestos de mando. La clase obrera española, la «categoría» de «refugiados españoles» no necesitamos de señores que nos dirijan y nos guíen. Perseguir la quimera de una ayuda de las democracias o de asociaciones internacionales es continuar «viviendo» en la espera que desespere y que invariablemente nos conducirá al más absoluto de los fracasos, sino a «desviaciones» absurdas y criminales. Sea como sea el «Bloque» antifascista y antitotalitario debe ser pronto realidad. El congreso del P.S.O.E. ha aprobado un dictamen que dice claramente en su artículo noveno: «El Partido en España, reafirmando su actitud, manifiesta que debe soslayar LA SUSCRIPCION DE PACOTOS QUE NO SEAN PARA UNA ACCION DE LUCHA INMEDIATA Y DE RESULTADOS INMINENTES.»

Suponemos que nadie tendrá la pretensión de constituir un «Bloque» antifranquista para jugar la «manilla», el «tute» o el «amus» y mucho menos creer que la hora no es llegada, después de trece años y medio de exilio, de entablar la lucha con todas las consecuencias y medios que a nuestro alcance estén, contra las fuerzas opresoras de nuestro país. La lucha ha de ser inmediata y seguros de obtener resultados inminentes. Y así será si los «refugiados españoles» despertamos del sueño hipnótico que nos han sumido «categorías» excepcionales, temerosas de perder su bienestar.

## LA CADENA

por EMILIO VIVAS

CON suma frecuencia nos desentendemos de hechos que en el mundo se producen, so pretexto de que en nada nos atañen personalmente. ¡Cuántas veces hemos tenido que lamentar tal indiferencia!

Nada de cuanto en el mundo ocurre e influye en la vida social de un pueblo cualquiera, deja de tener importancia para nosotros. Si ese hecho tiende a menguar las libertades de un núcleo dado, temblante ante el temor de que ese precedente, lleve un día a pesar sobre nuestras propias espaldas. Si, por el contrario, la libertad adquiere volumen, estudiemos la mejor forma de emular las causas que han determinado tal fenómeno.

El mundo no está, ya, constituido por compartimentos estancos. Las naciones son actualmente simples individuos de esa entidad total que es el universo, y la suma de entre ellas que adquieren una forma política, sea ésta democrática o totalitaria, influye decididamente en la tónica general del mundo. Las fronteras tienen un sólo valor convencional a los fines de contener los respectivos regímenes y tras los ejércitos llega la avalancha de doctrinas políticas, sociales y económicas que se imponen luego «manu militari» a los pueblos que aún sus fién en el poder jurídico de los límites geográficos.

Aun cuando un país no sea invadido, su régimen propio fluctúa bajo la influencia de aquellos que se instalan en sus proximidades. Sea por propaganda, infiltración o temor. El propio propósito de resistir a la eventual ocupación ya hace

## VALIOSA OPINION sobre la situación de España

El Sr. Roberto Alexander, profesor de Economía en la Universidad de Rutgers, Nueva Jersey, designado por el gobierno de la U.S.A., formó parte de la Comisión de Expertos Económicos que en nombre de aquel país visitó oficialmente España. Al regresar y ser entrevistado, manifestó lo siguiente:

«Lo primero que choca al entrar en España—comienza el señor Alexander—es la absoluta falta de libertad política y sindical. No hay derecho de organización, ni de palabra, ni de prensa, y desde luego que los huelguistas son juzgados por un tribunal militar, y la barbarie fascista llega a castigar con la muerte a los «delitos».

Se ve claro—dice Alexander—que el fascismo desató la guerra civil en España para mantener los privilegios de los terratenientes, de los capitalistas, de la iglesia y del ejército. A mi juicio, estos cuatro sectores están hoy unidos por sus intereses económicos y junto con la Falange controlan España. Franco es el nexo. Todos ellos se miran con desconfianza, pero cada uno necesita de los otros y se sostienen mutuamente. Saben que si cae uno, caerán todos.

Los salarios son increíblemente bajos. Es difícil encontrar un obrero que gane 40 pesetas por día, y cada kilo de pan cuesta \$5,50! Ni que decir que los obreros no se pueden dar el lujo, nunca, de comprar carne. Si quieren comer todos los días, además de sus ocho horas, deben buscar un segundo empleo y trabajar seis u ocho horas más.

Desde luego que una dictadura de la clase privilegiada no ofrece ninguna esperanza a los trabajadores ni a la sociedad, pero el fascismo español—con la bendición del Papa—llega a los peores extremos. Los obreros no tienen ninguna posibilidad de defenderse. Todos los puestos importantes en los llamados sindicatos los designa la Falange, y el secretario general del movimiento es nombrado directamente por Franco.

Esa ayuda militar—nos dice—es observada únicamente desde el punto de vista militar, sin darse cuenta quienes la defienden que las más graves consecuencias políticas son mucho más importantes que las ventajas que se puedan lograr militarmente. Los opositores de Franco, los demócratas y los izquierdistas de todo el mundo, perderán su fe en los países occidentales y fundamentalmente en Estados Unidos. La oposición que existe contra Franco dentro de España está desilusionada y desorientada por la ayuda norteamericana. Los sindicatos de Estados Unidos son unánimemente contrarios a este apoyo a los fascistas españoles; el Presidente Truman también ha hablado más de una vez contra Franco.

Hay que decir con claridad que los responsables de esta política de ayuda a Franco son la iglesia católica y los sectores reaccionarios del ejército. Por otro lado, los que estamos contra esta política, debemos intensificar nuestra actividad.»

## HACIA UNA SOLUCION NACIONAL UNIDAD Y LUCHA

HOY más que nunca, porque más necesaria se hace, cabe nos dediquemos a organizar la unidad antifranquista. Todos somos necesarios, todos somos útiles. Separados no podemos ir a ninguna parte. Luego, ¿por qué no comenzar a poner en orden nuestros objetivos comunes?

No existe lugar a dudas. O la unidad antifranquista se convierte en un hecho orgánico, o quedamos completamente incapacitados para influir en la marcha de los destinos de España. Los partidos republicanos tienen en su haber un prestigio reconocido en ciertas esferas internacionales, de cuya fuerza no se puede prescindir. Trabajando aisladamente, poco se consigue; luchando unidos a las fuerzas sindicales de la emigración, otros podrían ser los resultados.

Es inconcebible que el P.S.O.E. y la U.G.T. poseen medios poderosos a su alcance para sumarlos a la solución del problema español. Pero no es menos cierto que, los trabajos desarrollados hasta la fecha, no han dado resultados muy halagüeños. Ha faltado cohesión, unidad, desprendimiento político para presentar el problema español en todas partes como un asunto nacional que afecta por igual a todos los españoles.

Los partidos regionalistas tampoco han estado a la altura de las exigencias nacionales. Entregados a una política menuda, han destrozado los grandes problemas de España. Vaya nuestro reconocimiento sincero — ideas y posiciones sociales a parte — para la Resistencia Vasca y ciertos núcleos catalanes que nada tienen que ver con la Esquerra de Catalunya ni con el P.S.U.C.

A la Confederación Nacional del Trabajo de España, no se le puede exigir más porque viene dando todo lo que tiene, lo mejor de su cosecha ideológica, social y humana, en favor de la solución inmediata del drama español. Ahí están sus listas interminables de hombres caídos, de militantes torturados, de compañeros que sufren la ley de fugas por luchar de manera infatigable y tesonera, tendiendo a encontrar el remedio que devuelva la salud y la paz, la concordia y la libertad a nuestro amado Pueblo.

Pero todos estos trabajos, hay que confesarlo con responsabilidad, no son lo bastante decisivos para desenquistar la tiranía del territorio nacional. Se necesita acción, unidad, firmeza en las decisiones colectivas. Es imprescindible para España hallar un remedio urgente que ponga fin a sus angustias y padecimientos.

¿Qué hacer? Esta es la pregunta que se hace el emigrado español, y el hombre de la calle que lucha y sufre en el interior de España.

Tras son las soluciones que se bosquejan por todas partes, tendentes a instaurar un nuevo sistema de convivencia en el país. Es la primera, la de que una mano audez, desandando acabar con la inmoralidad, la corrupción y los abusos del poder, se alee levantando la espada y atraviese

## UNA PROPUESTA que no se ha rechazado

A prensa francesa informa que el Consejo de Seguridad se ha negado a la admisión en bloque a los Estados que tenían solicitado su ingreso en la O.N.U. Cuando yo era estudiante, miraba con mucha simpatía la imagen del planisferio, que la del hemisferio Norte. A veces es difícil explicar las causas de un sentimiento; pero más bien creo que aquella preferencia podría ser anticipo o prefiguración de mi futura manera de pensar. Ahora tengo en casa una geografía de recuerdo del tiempo en que estudié de maestro de párvulos en una colonia de niños refugiados—y cuando la hojeo, sigue gustándome más el rectángulo planisferio, que es el continente que el doble círculo de los hemisferios unidos, sólo por un puntito, como dos hermanos siameses en un instante de despegarse definitivamente.

Y es que no me atraen las separaciones y quisiera que todas las naciones, sin perder ninguna de ellas, fueran un sólo ser, una sola familia, unidas en la Democracia, la Justicia Social y en la Paz. El mundo internacional está dividido también en dos «hemisferios»:

El stalinismo y el de Norteamérica. La U.R.S.S. patrocina el ingreso de sus satélites—Albania, Bulgaria, Hungría, Mongolia exterior y Rumania—y no se opondrá a que entren también otros nuevos Estados, de los que en principio se puede creer que no habrán de unir sus votos a los soviéticos. Pero Norteamérica quiere examinar detenidamente cada caso. Así, pues, los Estados no admitidos tendrán que enviar a las sesiones de la O.N.U. diplomáticos a simple título de observadores, cuya presencia no se requiere, pero se tolera. Me explico el disgusto de quienes trataban de «apadrinar» a los neófitos, porque Austria, Ceilán, Finlandia, Irlanda, Italia, Jordania, Libia, Nepal y Portugal cuentan con amigos suficientes para tener padrino.

Antes me he referido a otro Estado cuyo nombre el lector medio no lo habrá podido encontrar en la lista. La «propuesta de admisión», no ha sido rechazada... por la sencilla razón de que nadie la formuló en su nombre. Es un Estado al que nadie quiere «apadrinar». Y que, al margen del «bautizo» internacional, se le conoce por la España franquista...

R. J.

## EL IDEAL del Estado socialista

CUALQUIER cosa que los socialistas de Estado reclamen o repudien su sistema, si alguna vez es adoptado, está condenado a convertirse en una religión de Estado, y a cuya conservación deben contribuir todos y ante cuyo altar todos deben prosternarse; una escuela médica de Estado, de acuerdo a cuyas prescripciones debe ser tratado invariablemente el enfermo; un sistema de higiene del Estado, que determinará lo que cada cual debe comer, beber, vestir y hacer; un código moral del Estado, que no se contentará con castigar el delito, sino que prohibirá lo que la mayoría considere pecaminoso; un sistema de instrucción de Estado, que suprimirá todas las escuelas priva-

das, las academias y los colegios particulares; una asistencia infantil del Estado, en la cual deben ser puestos los niños en común a expensas públicas; y finalmente una familia de Estado, con un intento de cultivo artificial o de reproducción científica, de acuerdo con la cual ningún hombre y mujer tendrán hijos si el Estado se lo prohíbe, y ningún hombre y ninguna mujer rehusarán tener hijos si el Estado lo ordena.

Así alcanzará la autoridad su cima y el monopolio llegará al supremo poder. Tal es el ideal del Estado socialista lógico, tal el objetivo del camino que ha tomado Carlos Marx.

TUCKER.

# REFLEXIONES EL PROGRESO Y LA CIVILIZACIÓN

QUE en pleno siglo XX debemos considerarlos civilizados, es evidente. Que progresemos en línea ascendente en todos los órdenes de la vida, no es menos cierto. Pero reunidas estas dos afirmaciones, debemos llegar a una desagradable conclusión: ni la una ni la otra, permiten afirmar que va a empezar una era de paz y bienestar en el mundo, como podríamos esperar lo los que creemos que el progreso y la civilización, han de conducir el mundo hacia senderos menos peligrosos que los que hemos venido pisando durante la primera mitad del siglo XX.

Dos guerras mundiales, en las que los pueblos se han exterminado y destruido mutuamente; infinidad de conflictos bélicos de carácter más reducido pero igualmente mortíferos, son hasta la fecha la expresión culminante de los «enormes progresos» que el mundo se precia de haber conseguido. La civilización se ha manifestado de forma muy poco consecuente, ya que con mayor crueldad y ensañamiento que en los siglos pasados, los hombres se han complacido en destruirse moral y físicamente en proporciones que jamás habían sido igualadas.

Decimos y aceptamos con bastante facilidad que del progreso han beneficiado las ciencias, la industria, la agricultura e incluso los pueblos, en la forma de regir los destinos de las naciones. En las tres primeras ramas es evidente que se han conseguido adelantos muy apreciables, dignos de ser tenidos en cuenta por múltiples razones. En lo que se refiere a la evolución de los pueblos, nadie puede negar que la capacidad de la clase trabajadora, es mucho más real y efectiva que en épocas anteriores.

Pero cabe preguntarnos a qué nos conduce todo el progreso que vamos obteniendo, cómo se sirve de él el mundo civilizado para que sea un verdadero factor de bienestar para los pueblos. Veámoslo.

La ciencia médica, para citar un ejemplo, ha venido en estos últimos cincuenta años una multitud de enfermedades que hasta hace poco eran consideradas mortales. El cólera, la tuberculosis, el tífus, la lepra, han dejado de ser una plaga para la humanidad gracias al progreso de la ciencia médica, que destina todos sus esfuerzos a ir venciendo de la muerte. No se muere de enfermedad en la misma medida que en años anteriores, lo que sin duda alguna, es una causa de seguridad y bienestar que todos apreciamos.

Pero, la humanidad civilizada ha hecho lo necesario para compensar en sentido retrógrado los beneficios que el progreso nos había aportado. No moriréis de enfermedad, pero la muerte aumentará a diario gracias a nuestra «perversidad guerrera». Las vidas se truncan en la flor de la juventud usando de bombas, cañones, ametralladoras, gases y toda una serie de artefactos de invención más o menos reciente, que dejan pocas posibilidades de intervención a la progresiva ciencia médica. Las enfermedades venidas se atacaban generalmente a personas físicamente disminuidas, producían epidemias en países donde las condiciones de higiene eran prácticamente inexistentes, lo que ha permitido ser las combatieras con éxito, aplicando las medidas de saneamiento que se imponían para evitarlas. La guerra y los artefactos que en ella se emplean, se ciernen sin distinción sobre todas las cabezas, llevan su semilla mortífera por todas partes, pasando a ser la plaga mortal que ha suplido la que representaban las enfermedades que gracias al progreso ya no debemos temer.

La ciencia médica salva a diario millones de vidas, pero la muerte va ampliando su radio de acción porque la humanidad «progresiva» le ofrece con su estupidez la forma de recuperar el terreno que el verdadero progreso le había hecho perder.

Debemos reconocer que positivamente se han conseguido grandes realizaciones en el aspecto industrial. Bloques de edificios se construyen con una facilidad pasmosa; maquinaria modernísima permite una producción cada día de mayor volumen, con más seguridad en el trabajo y menos cansancio para el productor. Es otro progreso del que toda la humanidad podría beneficiar, si no concuerdan como en el anterior, las circunstancias que anulando el efecto constructivo que encierran.

Por un bloque de edificios que se construye, el mundo tiene la virtud de destruir centenares que no es volumen, garantizando un trabajo posible suplir en la medida que

productor. La sociedad civilizada, ha hecho lo necesario para que no aprovechemos de ninguna de estas ventajas. Se produce más y a menor coste, pero para que el beneficio no deba ser general, las máquinas se dedican a construir artefactos de guerra, limitando al mínimo estrictamente necesario la producción de lo que es verdaderamente indispensable, para poder continuar «la explotación comercial» de que precisa el capitalismo para subsistir. El trabajo que realiza la máquina, disminuye hoy en día el esfuerzo manual. En estas condiciones, sería normal que el obrero viera disminuir sus horas de trabajo, obteniendo iguales beneficios, ya que se compensa la producción de la máquina, poniendo en el paro forzoso a centenares de miles de obreros, que en vez de be-

Por A. TRABAL

sería necesario. Familias enteras se ven obligadas a vivir en una sola habitación; la carestía del alojamiento aumenta a diario; las condiciones de higiene disminuyen y podemos observar cómo se aniquilan las posibilidades de mejora que el progreso industrial debería proporcionarnos.

La maquinaria moderna permite una producción cada día de mayor más seguro y menos cansado al

## EL CALVARIO de Andalucía

(Viene de la página 1)

sin que la inocencia sea suficiente por sí sola de imponerse en este ambiente terriblemente devastador y deprimente. Para éstos va nuestro clamor. Una invocación desesperada en demanda de la justicia, porque mucho nos tememos que este nuevo Consejo sea organizado con la misma farsa que el anterior y con la misma cuidadosa reserva. Sin la misma garantía de que al menos unos observadores neutrales puedan presenciar su desarrollo y consignar con ello apreciar que si bien se juzgan unos hechos determinados, la justicia se impondrá finalmente absolviendo a decenas de inocentes, reparando siquiera parte del mal que se les ha inferido.

### PRINCIPALES GRUPOS DE ENCARTADOS

Las circunstancias que nos obligan a la brevedad impiden, pese a nuestros buenos deseos, hacerlos una completa relación de complicados, discriminar los hechos y emitir un amplio juicio respecto a los factores que en ellos concurren, pero si bien obstáculos insuperables nos privan de dar satisfacción a estos deseos, no por ello haremos omisión de los datos más sobresalientes, con los cuales podréis haceros una idea real de esta adversidad tremenda que nuestras comarcas vienen padeciendo. Por estos informes constataréis que ya no se para la represión en nuestros hombres y organizaciones, sino que se extiende mucho más y no se respeta ni a los ciudadanos de tendencias moderadas y de derechas. Los más importantes son como sigue:

Arroyo Molino de León, Rufino Corona Rodríguez, Máximo Silva Ballesteros (ya condenado a treinta años) y Antonio Marqués Marqués, todos ellos de la C.N.T.; Francisco Martín Gil, también de la C.N.T., fué horrosamente maltratado por la Guardia civil, en el pueblo y en la Comandancia de Huelva. Asimismo fué martirizado con terrible dureza Rufino Corona Rodríguez. Aparte de éstos, los otros más directos complicados, corresponden a las siguientes comarcas:

### GRUPO DE CAZALLA DE LA SIERRA

Manuel Montero Benítez, Manuel Montero Vallejo, José Montero, Manuel Rodríguez, José Quindos González y Manuel Barrera Fernández, de la C.N.T. Fueron tratados con similar rigor que los del grupo precedente. Acusados de haber prestado solidaridad y no haber denunciado a los guerrilleros.

### GRUPO DE GUADALCANAL

Juan Gómez Bonilla, Juan R. Gallego, y José Florido López, todos ellos de derechas (según el juez instructor), D. Fructuoso Delgado Hernández, monárquico disidente. Detenidos bajo la acusación de haber prestado ayuda a malhechores.

### GRUPO DE AZNALCOLLAR

Antonio Cano Herrera, Antonio Sánchez Franco, Antonio Balma,

Antonio Vázquez, Santiago Carrasco Calvo, Vicente Sánchez Granada, Francisco Pérez Pérez, Francisco Fernández Castaño, Francisco Barrera Granada, Carmen Fernández Castaño y Julián Martín Pérez. Todos ellos pertenecientes a la Confederación Nacional del Trabajo. Fueron bárbaramente maltratados por la «Brigadilla del Sacrificio», acusados de haberles proporcionado trabajo a los cuatro guerrilleros de la C.N.T. y haberles recogido el armamento.

### GRUPO DE...

(Nota del C. Nacional: No ha podido ser posible describir el nombre de la Comarca a que corresponde).

José Ramón Montero, de la C.N.T. Acusado también de haber prestado solidaridad a los perseguidos. Igualmente tratados con brutalidad.

### GRUPO DE...

(Omitido el nombre por la misma causa).

Francisco Falcón, Francisco Pons y Arturo López Ortiz, todos de la Confederación Nacional del Trabajo.

### GRUPO DE POSADA

Francisco Medina Bejarano y José Álvarez González, de la C.N.T.

### GRUPO DE LAS NAVAS

Manuel Mera, Antonio García, Manuel Georges y Manuel Arosa Melero, todos de la C.N.T., además de José Pichón, Francisco García, Amador García González, Rafael García González y Manuel Boera, estos últimos sin filiación política ni sindical.

### GRUPO DE SAN JUAN

José Barragán Ortiz.

## EL ESTADO DESPOTICO

En su libro «La Ciudad de Dios», San Agustín compara el orden estatal con el de una pandilla de bandidos que domina su territorio por la fuerza, impone impuestos y obliga al pueblo a obedecer.

Los juristas alemanes definen el Estado más abstractamente, pero de una manera similar, a la del padre de la Iglesia. Hablan de «un determinado orden jurídico dentro de un territorio determinado». Cambiando jurídicamente por forzoso e interpretando orden en el sentido de la pandilla de San Agustín, tenemos una definición bastante cabal de Estado: **Un orden forzoso de una pandilla de bribones.**

Este criterio no podía aplicarse a las ciudades estatales de la antigua Grecia, pero sí a la Roma de los Césares. También a los Estados de los reyes absolutos de la Edad Media. La afirmación de Luis XIV «Etat, c'est moi», es significativa. Su verdadera interpretación es: el pueblo, que trabajaba y creaba las riquezas, no tenía nada de común con el Estado del Rey Sol que robaba, asesinaba y violentaba a los súbditos. Los ingleses ejecutaron a Carlos I, y la sociedad siguió como antes. Un buen siglo más tarde, el pueblo francés se apoderó del Estado, acabó con la magnificencia real, y la cabeza del rey cayó.

Surgió el Estado del pueblo con formas diferentes. Montesquieu no había vivido en vano. El absolutismo había desaparecido. Fueron divididos el poder legislativo, el ejecutivo y el judicial. El más importante cambio consistió en que las leyes, que sirvieron para gobernar la sociedad, emanaban del pueblo mismo, es decir, de sus representantes.

La ilusión duró poco. Pronto se mostró que el pueblo, dividido en clases, llegó a ser gobernado por líderes de partido, de los cuales muchos fueron corrompidos, mientras que otros gobernaron despoticamente. Siguieron en pie el régimen de fueros, el robo y las violaciones de los derechos populares. La actuación estatal no había cambiado mucho.

### EL ESTADO LIBERAL

No obstante, la revolución había despertado a los pueblos. Las tradiciones ya no pesaron tan gravemente sobre el espíritu. El parlamentarismo, con su sistema representativo, fué recibido como un gran alivio. El Estado liberal del siglo pasado, particularmente conocido en Inglaterra, permitió amplias libertades políticas y económicas. El «laissez faire» ofreció iguales posibilidades para todos. Pero sólo las clases elevadas pudieron aprovecharse de

# HOSTILIDAD de la España franquista contra México

La prensa mexicana, sin distinción de matices, se hace eco estos días, de las agresiones sufridas por los deportistas mexicanos que han concurrido a San Sebastián a los campeonatos mundiales de pelota. La indignación en México por la conducta de las autoridades y deportistas franquistas es muy grande y pudieran ocasionarse represalias contra los artistas y gentes procedentes de la España franquista que pululan en el país azteca.

«Excelsior», el gran diario mexicano, de tendencia moderada, se expresa así en su número del día 18 de septiembre, titula su editorial «Descortesía en España», y dice: «Hoy publicamos la noticia de uno de nuestros reporteros deportivos en que se denuncia la hostilidad que fueron objeto los periodistas y deportistas mexicanos que fueron a España. La crítica, no siempre favorable y una caricatura del general Franco publicada en México, fueron la causa de una serie de intemperancias para nuestros compatriotas, tanto de parte del público como de los organizadores de los certámenes deportivos de San Sebastián. Tan violentas fueron las agresiones, que la delegación mexicana hubo de salir rápidamente del territorio español, refugiándose en suelo francés.

Hechos tan penosos demuestran el clima de intolerancia que se ha creado bajo el actual régimen franquista. No se admite la libre crítica; y cosa tan injeniosa como una caricatura, es capaz de desatar una tormenta. Si con ningún huésped pueden justificarse semejantes descortesías, las que se cometen en España con los mexicanos no tienen calificativo. Porque México ha sido patria para incontables españoles, a los que siempre se ha tratado como a hermanos. No es la primera vez que se incurre en el desatino de hostilizar a cuanto procede de México cuando no se le tiene por incondicional aliado. Habrá quien piense que este sistema prestigia a un régimen?»

La crónica a que alude el anterior comentario de «Excelsior», es de su redactor y enviado especial Gustavo Rivera y tuvo que ser enviada desde Biarritz el 17 de septiembre una vez que él y sus compañeros mexicanos pudieron ponerse a salvo acogiéndose a la hospitalidad de la tierra francesa. En esa crónica dice Gustavo Rivera: «Las justificaciones censuras sobre la organización de los primeros campeonatos mundiales de pelota y la publicación de una caricatura del generalísimo Franco en el diario mexicano «Oceanos», provocaron una reacción desfavorable en las autoridades gubernamentales y deportivas y en el público en contra de los periodistas mexicanos que fuimos a San Sebastián a consignar pormenores del gran suceso deportivo.

La indignación se hizo sentir prontamente y pese a la intervención del licenciado Jorge Ugalde, jefe de la delegación mexicana, la situación de los representantes de la prensa mexicana resultó no solo trágica, sino inclusive peligrosa.

El licenciado Ugalde tuvo que redactar una salutación del equipo azteca a los donostiaras, tratando de apaciguar los ánimos. Pero en diversos lugares se estimó la actitud de los periodistas mexicanos como demasiado ofensiva y se escucharon frases amenazantes. La madrugada del 10, este cronista y el colega Francisco Gutiérrez recibieron telefonemas de personas amigas, aconsejando una actitud moderada, que debería iniciarse con el cambio inmediato de hotel y más entrada del día, una serie de injurias y lo que es más grave, amenazas.

Se creó un ambiente tan peligroso que se hizo necesario salirnos de España a las diez horas con un simple maletín de viaje. Atravesamos la frontera y nos situamos en Biarritz, no pudiendo pues presenciar el último encuentro del campeonato de esta jugado en el Frontón Urumea y que fué ganado por España. México perdió 40-20 ante una combinación que evidentemente fué favorecida por las pelotas y ante un público francamente hostil.

«Al inaugurarse el triquete no figuró ningún mexicano como tampoco se nos invitó para la recepción oficial. Se dificultó la labor de ensayo, negándose a franquear a los puntistas el día 8. En el primer partido entre México y España, se trató de evitar la presencia de Ugalde y de Diez Borsos en la cancha; el himno nacional mexicano fué interrumpido violentamente y el público aclamó más a los subcampeones mundiales de frontones que a nuestros campeones.

«Pero más que la actitud del público, que mucho nos extrañó, estuvo ese hecho lamentable: el de poner en la cesta de pelotas exclusivamente balones, las armas que favorecían de manera determinante a los hermanos Balea.

La España franquista sigue, pues, lo que era cuando nació y fué posible por el apoyo y la ayuda de Hitler y Mussolini, y se alza altanera contra pueblos y colectividades—en este caso y ocasión México—que, pese a esa farsa internacional que quiere hacerse la desentendida, manifiestan su repugnancia contra Franco y su régimen y aún más con la tolerancia por los demás.

El programa de electrificación, que abarca 1.500 kilómetros, permitirá una economía de un millón de toneladas de carbón por año.

## EL ESTADO

Madrid (OPE)—El director general de Ferrocarriles ha manifestado que el estado de los ferrocarriles es cada vez más satisfactorio, a pesar de la situación lamentable en que quedaron después de la guerra civil, si bien esta mejora es lenta por falta de ciertas materias primas. Se espera terminar para 1958 el plan general de reconstrucción, que importa unos 12.000 millones de pesetas.

El programa de electrificación, que abarca 1.500 kilómetros, permitirá una economía de un millón de toneladas de carbón por año.

Madrid (OPE)—El director general de Ferrocarriles ha manifestado que el estado de los ferrocarriles es cada vez más satisfactorio, a pesar de la situación lamentable en que quedaron después de la guerra civil, si bien esta mejora es lenta por falta de ciertas materias primas. Se espera terminar para 1958 el plan general de reconstrucción, que importa unos 12.000 millones de pesetas.

### LA COMUNA

Los socialistas de todas las escuelas consideraron el Estado como instrumento de las clases dominantes. Su carácter — concluyeron — sólo cambiará cuando la clase trabajadora obtenga la mayoría en las asambleas legislativas. El pueblo

tomará las riendas del gobierno en sus propias manos, y el Estado será, por fin, identificado con el pueblo mismo. Tal fué la opinión de los socialistas estatales.

Los libertarios se mostraron más escépticos; no tenían confianza en el Estado. En lugar de querer conquistar, exigieron su destrucción. La revolución deberá — según su concepto — instaurar una nueva organización social a base de los municipios libres.

El primer ensayo para realizar tales conceptos fué la Comuna de París. Su proclamación significó la remoción del Estado centralista. Los comuneros quisieron prescindir del Estado nacional. La autonomía municipal debería servir como base local para una Confederación de todas las Comunas libres. Sustituir el Estado centralista, heredero del Estado absolutista de los reyes, por una organización popular con sus raíces en los municipios: tal fué el grandioso propósito.

La Comuna tuvo una importancia trascendental. Su ejemplo sirvió a los socialistas de aquel tiempo para formarse un criterio sobre la venidera revolución social. El mismo Carlos Marx tenía ideas muy adelantadas y en cierto grado hasta federalistas, con respecto a la Comuna. Había aquí una iniciación muy prometedora. La Comuna mostraba que el pueblo podía sacudir el yugo del Estado centralista y crearse organizaciones libres para gobernarse a sí mismo.

### EL ESTADO PROLETARIO

Desgraciadamente, los acontecimientos tomaron

# INSTANTÁNEAS de la SEMANA

¿QUE PAZ? Se ha reunido en Pekín, el «Congreso de la Paz», que para salvaguardar la cándida paloma, ha trazado las «grandes líneas de cooperación política entre la Unión Soviética y China».

Pobre ave. De esta hecha fenescen de verdad, y para siempre.

NATURALMENTE Según el vicealmirante norteamericano Cassidy, «Tánger tiene un interés enorme para los USA». El buen hombre no ha inventado la pólvora, seguramente.

«KULTURA» El nuevo plan docente universitario ha entrado en vigor en los establecimientos superiores de enseñanza franquista.

Naturalmente. Pues sí que han tardado en darse cuenta los franquistas de que sus métodos culturales eran inoperantes... dirán algunos.

Pero nosotros que sabemos que esas materias llamadas «Cultura falangista y Educación católica», siguen siendo obligatorias, decimos:

«Al inaugurarse el triquete no figuró ningún mexicano como tampoco se nos invitó para la recepción oficial. Se dificultó la labor de ensayo, negándose a franquear a los puntistas el día 8. En el primer partido entre México y España, se trató de evitar la presencia de Ugalde y de Diez Borsos en la cancha; el himno nacional mexicano fué interrumpido violentamente y el público aclamó más a los subcampeones mundiales de frontones que a nuestros campeones.

«Pero más que la actitud del público, que mucho nos extrañó, estuvo ese hecho lamentable: el de poner en la cesta de pelotas exclusivamente balones, las armas que favorecían de manera determinante a los hermanos Balea.

La España franquista sigue, pues, lo que era cuando nació y fué posible por el apoyo y la ayuda de Hitler y Mussolini, y se alza altanera contra pueblos y colectividades—en este caso y ocasión México—que, pese a esa farsa internacional que quiere hacerse la desentendida, manifiestan su repugnancia contra Franco y su régimen y aún más con la tolerancia por los demás.

El programa de electrificación, que abarca 1.500 kilómetros, permitirá una economía de un millón de toneladas de carbón por año.

Madrid (OPE)—El director general de Ferrocarriles ha manifestado que el estado de los ferrocarriles es cada vez más satisfactorio, a pesar de la situación lamentable en que quedaron después de la guerra civil, si bien esta mejora es lenta por falta de ciertas materias primas. Se espera terminar para 1958 el plan general de reconstrucción, que importa unos 12.000 millones de pesetas.

El programa de electrificación, que abarca 1.500 kilómetros, permitirá una economía de un millón de toneladas de carbón por año.

Madrid (OPE)—El director general de Ferrocarriles ha manifestado que el estado de los ferrocarriles es cada vez más satisfactorio, a pesar de la situación lamentable en que quedaron después de la guerra civil, si bien esta mejora es lenta por falta de ciertas materias primas. Se espera terminar para 1958 el plan general de reconstrucción, que importa unos 12.000 millones de pesetas.

Madrid (OPE)—El director general de Ferrocarriles ha manifestado que el estado de los ferrocarriles es cada vez más satisfactorio, a pesar de la situación lamentable en que quedaron después de la guerra civil, si bien esta mejora es lenta por falta de ciertas materias primas. Se espera terminar para 1958 el plan general de reconstrucción, que importa unos 12.000 millones de pesetas.

Madrid (OPE)—El director general de Ferrocarriles ha manifestado que el estado de los ferrocarriles es cada vez más satisfactorio, a pesar de la situación lamentable en que quedaron después de la guerra civil, si bien esta mejora es lenta por falta de ciertas materias primas. Se espera terminar para 1958 el plan general de reconstrucción, que importa unos 12.000 millones de pesetas.

Madrid (OPE)—El director general de Ferrocarriles ha manifestado que el estado de los ferrocarriles es cada vez más satisfactorio, a pesar de la situación lamentable en que quedaron después de la guerra civil, si bien esta mejora es lenta por falta de ciertas materias primas. Se espera terminar para 1958 el plan general de reconstrucción, que importa unos 12.000 millones de pesetas.

Madrid (OPE)—El director general de Ferrocarriles ha manifestado que el estado de los ferrocarriles es cada vez más satisfactorio, a pesar de la situación lamentable en que quedaron después de la guerra civil, si bien esta mejora es lenta por falta de ciertas materias primas. Se espera terminar para 1958 el plan general de reconstrucción, que importa unos 12.000 millones de pesetas.

Madrid (OPE)—El director general de Ferrocarriles ha manifestado que el estado de los ferrocarriles es cada vez más satisfactorio, a pesar de la situación lamentable en que quedaron después de la guerra civil, si bien esta mejora es lenta por falta de ciertas materias primas. Se espera terminar para 1958 el plan general de reconstrucción, que importa unos 12.000 millones de pesetas.

Madrid (OPE)—El director general de Ferrocarriles ha manifestado que el estado de los ferrocarriles es cada vez más satisfactorio, a pesar de la situación lamentable en que quedaron después de la guerra civil, si bien esta mejora es lenta por falta de ciertas materias primas. Se espera terminar para 1958 el plan general de reconstrucción, que importa unos 12.000 millones de pesetas.

Madrid (OPE)—El director general de Ferrocarriles ha manifestado que el estado de los ferrocarriles es cada vez más satisfactorio, a pesar de la situación lamentable en que quedaron después de la guerra civil, si bien esta mejora es lenta por falta de ciertas materias primas. Se espera terminar para 1958 el plan general de reconstrucción, que importa unos 12.000 millones de pesetas.

Madrid (OPE)—El director general de Ferrocarriles ha manifestado que el estado de los ferrocarriles es cada vez más satisfactorio, a pesar de la situación lamentable en que quedaron después de la guerra civil, si bien esta mejora es lenta por falta de ciertas materias primas. Se espera terminar para 1958 el plan general de reconstrucción, que importa unos 12.000 millones de pesetas.

Madrid (OPE)—El director general de Ferrocarriles ha manifestado que el estado de los ferrocarriles es cada vez más satisfactorio, a pesar de la situación lamentable en que quedaron después de la guerra civil, si bien esta mejora es lenta por falta de ciertas materias primas. Se espera terminar para 1958 el plan general de reconstrucción, que importa unos 12.000 millones de pesetas.

Madrid (OPE)—El director general de Ferrocarriles ha manifestado que el estado de los ferrocarriles es cada vez más satisfactorio, a pesar de la situación lamentable en que quedaron después de la guerra civil, si bien esta mejora es lenta por falta de ciertas materias primas. Se espera terminar para 1958 el plan general de reconstrucción, que importa unos 12.000 millones de pesetas.

Madrid (OPE)—El director general de Ferrocarriles ha manifestado que el estado de los ferrocarriles es cada vez más satisfactorio, a pesar de la situación lamentable en que quedaron después de la guerra civil, si bien esta mejora es lenta por falta de ciertas materias primas. Se espera terminar para 1958 el plan general de reconstrucción, que importa unos 12.000 millones de pesetas.

Madrid (OPE)—El director general de Ferrocarriles ha manifestado que el estado de los ferrocarriles es cada vez más satisfactorio, a pesar de la situación lamentable en que quedaron después de la guerra civil, si bien esta mejora es lenta por falta de ciertas materias primas. Se espera terminar para 1958 el plan general de reconstrucción, que importa unos 12.000 millones de pesetas.

Madrid (OPE)—El director general de Ferrocarriles ha manifestado que el estado de los ferrocarriles es cada vez más satisfactorio, a pesar de la situación lamentable en que quedaron después de la guerra civil, si bien esta mejora es lenta por falta de ciertas materias primas. Se espera terminar para 1958 el plan general de reconstrucción, que importa unos 12.000 millones de pesetas.

Madrid (OPE)—El director general de Ferrocarriles ha manifestado que el estado de los ferrocarriles es cada vez más satisfactorio, a pesar de la situación lamentable en que quedaron después de la guerra civil, si bien esta mejora es lenta por falta de ciertas materias primas. Se espera terminar para 1958 el plan general de reconstrucción, que importa unos 12.000 millones de pesetas.

Madrid (OPE)—El director general de Ferrocarriles ha manifestado que el estado de los ferrocarriles es cada vez más satisfactorio, a pesar de la situación lamentable en que quedaron después de la guerra civil, si bien esta mejora es lenta por falta de ciertas materias primas. Se espera terminar para 1958 el plan general de reconstrucción, que importa unos 12.000 millones de pesetas.

Madrid (OPE)—El director general de Ferrocarriles ha manifestado que el estado de los ferrocarriles es cada vez más satisfactorio, a pesar de la situación lamentable en que quedaron después de la guerra civil, si bien esta mejora es lenta por falta de ciertas materias primas. Se espera terminar para 1958 el plan general de reconstrucción, que importa unos 12.000 millones de pesetas.

Madrid (OPE)—El director general de Ferrocarriles ha manifestado que el estado de los ferrocarriles es cada vez más satisfactorio, a pesar de la situación lamentable en que quedaron después de la guerra civil, si bien esta mejora es lenta por falta de ciertas materias primas. Se espera terminar para 1958 el plan general de reconstrucción, que importa unos 12.000 millones de pesetas.

Madrid (OPE)—El director general de Ferrocarriles ha manifestado que el estado de los ferrocarriles es cada vez más satisfactorio, a pesar de la situación lamentable en que quedaron después de la guerra civil, si bien esta mejora es lenta por falta de ciertas materias primas. Se espera terminar para 1958 el plan general de reconstrucción, que importa unos 12.000 millones de pesetas.

Madrid (OPE)—El director general de Ferrocarriles ha manifestado que el estado de los ferrocarriles es cada vez más satisfactorio, a pesar de la situación lamentable en que quedaron después de la guerra civil, si bien esta mejora es lenta por falta de ciertas materias primas. Se espera terminar para 1958 el plan general de reconstrucción, que importa unos 12.000 millones de pesetas.

Madrid (OPE)—El director general de Ferrocarriles ha manifestado que el estado de los ferrocarriles es cada vez más satisfactorio, a pesar de la situación lamentable en que quedaron después de la guerra civil, si bien esta mejora es lenta por falta de ciertas materias primas. Se espera terminar para 1958 el plan general de reconstrucción, que importa unos 12.000 millones de pesetas.

Madrid (OPE)—El director general de Ferrocarriles ha manifestado que el estado de los ferrocarriles es cada vez más satisfactorio, a pesar de la situación lamentable en que quedaron después de la guerra civil, si bien esta mejora es lenta por falta de ciertas materias primas. Se espera terminar para 1958 el plan general de reconstrucción, que importa unos 12.000 millones de pesetas.

TAL PARA CUAL Moscú considera como indeseable al embajador U.S.A. Kennan. «ES un fascista», asegura «La Pravda».

Los soviéticos son dictatoriales», grita por doquier el Embajador en cuestión.

Señores, no nos hagan el tiempo con cosas que nadie ignora.

ESTADÍSTICA El cabio inglés Fred Hoyle, de Cambridge, ha declarado que la ciencia está avanzando tan rápidamente que dentro de poco, cada muerto por bombardeo atómico sólo costará unos mil francos (al país que arroja la bomba).

Recordamos que cada víctima de Hiroshima costó unos 300.000 dólares a los E.E.UU. (gastos de fabricación, almacenaje, embalaje, expedición...)

En efecto, la ciencia avanza.

CAUDILLOS El caudillo religioso persa Kachani ha «amenazado a Inglaterra con la Guerra Santa, ha garanti-

zando la neutralidad soviética, prometido la no-ingerencia en Persia...» ¡Ah, se puede decir a los españoles...»

PARA LA GALERIA Leemos en un periódico franquista: «La asamblea general de ayer con un gran vino de honor seguido de un banquete...»

Lo que demuestra que se pueden alabar las ventajas lúcticas y a los dios Bacos. Estos falangistas a las entretelas abrasadas...

EL PASADO VUELVE El ex-ministro de finanzas berlino Schacht acaba de hacer su tercera visita a Madrid, siendo recibido inmediatamente por el estado.

Viaje que tiene por objeto aconsejar al del Pardo sobre futuros emplazamientos de capitales extranjeros. ¿Norteamericanos, alemanes?

Lo que sí sabemos es que le esperaban en el aeródromo una táctica de nazis entre los que faltaba el criminal SS Skorzyński (aquél que libró a Mussolini, ¡qué vergüenza!

ENEMIGOS Radlo Moscú se mete contra el Papa, al que acusa de vena y traidor a las libertades humanas y de... vendido.

Los rusos no se venden, de acuerdo; pero es que ni siquiera compran.

Tomán lo que les parece y a la hora de pagar se apoderan del país acreedor, y a otra cosa.

ADMINISTRACION M. Lebrón, St-Etienne. Pagas hasta final de año y te paso 500 francos a donativo.

A. Pellitero, Broullins. Recibido giro con el que pagas hasta el número 291.

A. Blasco, Blagnac. Pagas hasta final de año y te paso 600 francos a España.

A. Zafra, Brive. Recibido tu giro y conformes.

J. Morant, Valreas. Pagas con tu giro hasta el número 291.

P. Sion, Listrac-Medoc. Pagas hasta el número 320 y te paso 700 francos a donativos.

P. Tarrago, Aubay-sur-Bois. Pagas el primer trimestre 1953 y te paso 100 francos a donativo.

J. Fariols, Marsella. Con tu giro pagas hasta el número 310.

DONATIVOS M. Lebrón, St-Etienne. 500

P. Pueyo, Borl-les-Orgues. 150

I. Coro, Rasteau. 200

R. Plazuelo, Gouiller. 400

A. Puente, Lavardac. 100

C. Corba, Lavardac. 100

P. Tarrago, Aubay. 100

Sub-Delegación de Venezuela. 35.000

DONATIVOS A ESPAÑA P. Sion, Listrac-Medoc. 350

# ENALIDADES SOCIALISMO E INDIVIDUALISMO

¿Cuáles son las relaciones del socialismo y del individualismo?

Hay muchos puntos de contacto entre el socialismo y el individualismo. El socialismo inspira en una amplia medida en el individualismo y sobre muchos puntos se esfuerza por darle satisfacción. Se propone la emancipación económica del individuo y quiere arrancarle de las ataduras del capitalismo. Mucho más, quiere destruir no solamente el capitalismo como régimen económico, sino las instituciones y fundaciones sociales que son consecuencia de ese régimen; el derecho capitalista y burgués que nos rige, la moral propietaria y burguesa constituida por un interés de clase y opresiva del individuo.

Un sociólogo alemán, Ziegler, ha dicho a propósito de esto: «Sin el liberalismo el socialismo es absolutamente inconcebible; el socialismo es absolutamente liberal; se inspira en las ideas de manumisión y de emancipación que son, en nuestros días, la condición y la garantía más segura de su existencia. Lo que se esfuerza por obtener no es nada menos que la emancipación de los trabajadores frente a la omnipotencia del capital.»

Esto no es todo. Hoy el socialismo está aún en la fase militante. Es todavía un partido de oposición y de lucha. Por eso defiende la libertad en el dominio político, social y moral siempre que encuentra la ocasión de ello. Favorece todas las leyes, todas las mociones, todas las medidas propias a la emancipación material, intelectual y moral del individuo. Trata muy gustoso de romper los marcos sociales y morales del pasado... Es, pues, indiscutible que hoy el socialismo representa el individualismo y es su encarnación social más poderosa...

¿Será siempre así? Cuando llegue al poder, cuando sea un partido gobernante, ¿será aún el socialismo liberal e individualista?

Tal es la cuestión que se plantea. Porque acaso entonces los gérmenes de antiindividualismo contenidos en el socialismo se desarrollarán.

¿Cuáles son esos gérmenes?

Hay algunos que son evidentes y sobre los cuales los adversarios del socialismo han insistido algún tiempo. Otemos, por ejemplo, la manía probable de administración y de reglamentación a todo trance; la pretensión acrecentada de la sociedad al derecho de inspeccionar la actividad de los individuos; la omnipotencia cada vez mayor de la opinión que llegaría a ser en el régimen socialista la principal sanción moral.

G. PALANTE.

# IMPRESIONES DE UN VIAJE NOTICIAS al sur de España

A los pocos días después de mi salida del Penal del Dueso, fui mandado por el Comité Nacional de la C.N.T. al Sur de España, a fin de realizar un viaje orgánico. Visité varias poblaciones de la bella región andaluza, y las impresiones que traje del terror que allí impera no son para ser descritas. La pluma se resiste a narrar el proceso de atrocidades que padece aquel pueblo laborioso martirizado por la dictadura de la miseria y la inmoralidad.

No trato de hacer, ni mucho menos, un informe de Organización. De lo que ví en los pueblos andaluces tiene pleno conocimiento el C. N. Pero al margen de nuestros problemas internos, justo es que ponga de relieve cómo viven los trabajadores de Andalucía, en cuya región se ha cebado el fascismo con todo el odio cainita representado por el célebre «señorito» y los pretorianos del «tricornio» negro como el drama que soporta España.

La primera ciudad que visité fué Sevilla. ¿Qué queda de aquella ciudad, cuna del ingenio y aposento de la fantasía? Antes de llegar a la bella capital de Andalucía, perfectamente sabe el viajero que haya efectuado este recorrido con anterioridad, que la vía férrea discurre en muchos kilómetros Cuadaluquivir abajo, extendiéndose como una serpiente. En esta fértil vega bañada por las aguas de su caudaloso río, el panorama no puede ser más desolador. Lo que contempla el viajero desde la ventanilla de su departamento, es triste en demasía: parece como si los trabajadores de estos campos hubiesen emigrado a otras tierras en busca de lo que les niega el territorio que les vio nacer...

Desde los andenes de las estaciones voy estudiando el carácter taciturno de los hombres que pasan a lo largo del tren, vendiendo bocadillos, agua, gaseosas, cerveza y otras mercancías propias de la tierra. La alegría y la gracia han desaparecido de los rostros de estas gentes que

dan el grito de rigor anunciando su mercancía. Y si no hay un viajero que les llame, su mirada se dirige al suelo, como si quisieran encontrar debajo de la tierra el eterno descanso para su cuerpo cargado de tantas fatigas y trabajos.

De estación en estación voy viendo por Saturnino Aguado

do siempre el mismo raudal de vendedores. Pienso con amargura a qué será debido que tanta gente familiar vestida con harapos se dedique a la venta de variadas mercancías. Desde el café con leche que llevan en un inmenso cántaro de hoja de lata, pasando por el tabaco de estraperlo de lo más variado, hasta llegar a otras golosinas, todo lo que el viajero pueda apetecer, encuéntrase en estos vendedores.

Por mera casualidad, en la estación X, una encantadora muchacha de unos 16 años de edad, con ojos negros y encendidos por los candores de la juventud, sube al vagón donde yo viajaba. Lleva un gran cántaro de agua recostado en la cadera de su lindo cuerpo. He cedido mi plaza a una señora que lleva en sus brazos a un niño de pecho. Voy a la entrada del coche, y como quiera que el vagón va abarrotado hasta los techos, riñendo en silenciosa batalla los viajeros y los equipajes, veo que la joven, no pudiendo avanzar, se que soportar los insultos del dueño de un coche.

—¿No tiene padre o hermanos que hagan esta faena que realizas con tanto sacrificio?

—No tengo padre; lo mataron por rojo o por lo que sea, que yo de esas cosas no entiendo, y mis hermanos, el menor de los dos trabaja, y el otro, lo tengo en Burgos, en el Penal... ¿Lo entiende? No crea que por ladrón ni por asesino, es porque aquí todavía hay huidos y por ayudarles lo han llevado preso lo mismo que a muchos campesinos de estos pueblos.

Estas frases me dan la clave de muchas cosas. En esta juventud veo representado todo el intenso drama que padece el trabajador andaluz. Así ha extendido sus tentáculos la católica dictadura francofalangista.

A mi mente acuden relatos de testigos presenciales de las atrocidades cometidas por los representantes del reinado del terror y del envilecimiento. Crímenes monstruosos y violaciones sin fin. Actos inhumanos cometidos por las mesnadas africanas y tercio tratadas a España por mandato del «caudillo»... ¿Cómo puede haber alegría en este pueblo mártir que ha alcanzado el escaler la más alta cima de la tragedia? ¿Cómo esta juventud y otros tantos miles de jóvenes engendrados bajo el signo de la barbarie pueden tener el corazón alegre para que la dicha y la risa fluyan a flor de labios? Comprendo, no sin amargura, que a la naturaleza no se le puede forzar, y que estos jóvenes de ambos sexos son producto de los sufrimientos morales y materiales que han padecido sus padres. Necesario será cambiar completamente la existencia para que nuevamente vuelva a brotar en ellos la fuente de la felicidad y de la esperanza. Y también pienso que ésta será otra herencia que tendrán que soportar los hombres libres, cuando se consiga derribar el actual régimen que esclaviza a nuestro país y se hagan cargo de los destinos de una nueva España.

(Continuad.)

SE PIDE EL PREMIO NOBEL PARA EL PRESIDENTE ALEMÁN

Paris (OPE).—Por iniciativa de la Asamblea Legislativa de la República de El Salvador, se ha pedido el Premio Nobel de la Paz para el señor Miguel Alemán, que acaba de terminar su mandato como Presidente de Méjico.

El Gobierno de la República española, en el exilio, ha acordado secundar esta iniciativa y en este sentido se ha dirigido su presidente don Félix Gordón Ordás al presidente del Instituto Nobel, señalando los méritos del señor Alemán y recordando al mismo tiempo cuanto el Presidente de Méjico ha hecho en favor de los emigrados políticos refugiados en dicha República.

OTRA RESOLUCION DE LA A.F.L. CONTRA EL FRANQUISMO

Bruselas (OPE).—El periódico «Le Soir» publica un despacho de la A.P. fechado en Nueva York, dando cuenta de haberse reunido la Comisión de Relaciones Exteriores de la «American Federation of Labour», y entre las recomendaciones que presentará a la asamblea figura la siguiente:

«Que cese la ayuda al general Franco y se interrumpan las negociaciones para la obtención de buses en España, en tanto no hayan sido puestos en libertad los sindicalistas encarcelados.»

SOBRE LA ABDICACION DEL PRETENDIENTE DON JUAN

Lisboa (OPE).—Según manifestaciones recogidas en los círculos de Madrid y de Estoril, generalmente bien informados, se puede afirmar, sin que haya lugar a dudas, que no existe por parte del pretendiente don Juan de Borbón el menor propósito de abdicar en favor de su hijo don Juan Carlos.

Se dice asimismo en dichos círculos que la campaña de rumores lanzada en torno a la posibilidad de



## REFLEXIONES

(Viene de la página 2)

neficar del progreso, pasan a ser las víctimas de los adelantos que se van consiguiendo en el orden industrial.

La agricultura, gracias a la aportación mecánica y a los productos químicos, es una fuente de riqueza que aumenta a diario. La tierra generosa, que es el mayor orgullo del hombre, puede producir cada día en mayor volumen, siendo posible proceder a la explotación racional de las grandes extensiones que en el mundo todavía no han sido cultivadas debidamente. El hambre, plaga que se ha manifestado y se manifiesta en infinidad de países, podría ser vencida si se hiciera lo necesario para que la tierra produjera lo que está a su alcance, sirviéndonos de las posibilidades que actualmente se nos ofrecen.

Los productos alimenticios perderían su valor comercial si los hubiera en abundancia. A esta conclusión ha llegado el capitalismo, que sin ningún escrúpulo enciende cosechas o las hunde en el fondo de los mares, para que pueda mantenerse el precio escandaloso de venta de lo que es indispensable al ser humano, la mayor parte de las veces, inaccesible a los propios productores. El que muera millares de personas en países asiáticos, europeos o africanos por falta de la alimentación necesaria al ser humano, es algo que no produce la menor preocupación a los que controlan las fuentes naturales de riqueza, que persiguen como sola finalidad la ganancia comercial que ha de reportar.

No se aprovechan por lo tanto las posibilidades que el progreso agrícola ofrece a la humanidad, que continúa enfrentada con la tragedia del hambre que en ciertos países es de latente actualidad.

Veamos ahora en qué ha redundado la evolución de los pueblos. Es innegable que el ser humano es más culto, más instruido, más capacitado que el que poblaba la tierra hace un centenar de años. ¿Quiero decir que rige mejor sus destinos? Si estudiamos las formas de gobierno que rigen el mundo, deberemos llegar a la conclusión de que nos mostramos incapaces de transformar en progreso práctico el

avance indiscutible de que beneficiamos. Posiblemente somos más cultos, pero en general, menos comprensivos. Los dictadores triunfan y se imponen en infinidad de países, reduciendo a la mínima expresión la personalidad humana. La democracia capitalista, sigue manteniendo su dominación, y cuando un pueblo se decide a combatir para defender su libertad, no se manifiesta hacia él la solidaridad que los demás deberían prestarle. La división en las filas obreras producto de nuestra incomprensión, parece ser la sola ventaja que nos ha proporcionado un nivel cultural más elevado, de lo que se aprovechan sin distinción la democracia capitalista y los regímenes dictatoriales, llamados negros o rojos.

¿A qué conclusión debemos llegar? No puede negarse el progreso, pero es todavía más evidente, todo lo que se hace para impedir que beneficien de él las clases laboriosas. En un mundo de locura, se da la circunstancia de que con el progreso vamos retrocediendo, ya que tal es el deseo de los que rigen los destinos de los pueblos. Hasta hoy, no hemos demostrado capacidad para vencer los obstáculos que impiden su radiación en provecho de la comunidad. El progreso y la civilización, abren al mundo posibilidades enormes de superación, si se consigue evitar la guerra, transformar el Estado en forma de convivencia social, unificar las riquezas del mundo por encima de idiomas y fronteras, hasta conseguir una total comprensión entre los hombres para que se destinen todos los esfuerzos al bienestar general de los seres que poblamos el universo.

El porvenir está en nuestras manos y será lo que nosotros queramos. Continuad hundiéndonos en un negro abismo, si aceptamos la vida en las condiciones que nos son impuestas. Puede transformarse totalmente, ser la verdadera expresión del progreso y la civilización, si somos capaces de enfrentarnos con la retrógrada sociedad actual, hasta conseguir la destrucción de las causas que nos han conducido a las tragedias vividas y a las que mañana pueden sernos deparadas.

A. TRABAL.

LIBERALISMO?

«Gran triunfo liberal en las elecciones japonesas...» hemos escuchado en una radio franquista.

Como aclaración nos permitimos decir que «liberal» significa en la política del Japón: «conservador de extrema derecha», lo que necesitaba una aclaración.

COMO CADA CUAL

El 19 Congreso Comunista de Moscú ha decidido la reforma de los estatutos del Partido. Parece ser que una gran parte de militantes «advenedizos» deshonran con su actitud la honorabilidad de la Causa.

Nada nuevo bajo el sol. Partido político es sinónimo de... pero hemos olvidado el calificativo adecuado.

# LA CONDUCTA Y EL HOMBRE

DESPUES de todo lo que venimos viendo en estos últimos años, obligado está convencido de que el hombre es un conjunto de egolatría que posee la «virtud» de ocultar sus defectos en determinadas ocasiones, y que no es capaz de sí mismo cuando la sociedad se manifiesta en él con toda su amplitud.

Que la humanidad no está hecha con el mismo escantillón, y que esta razón cada ser humano tiene sus gustos, sus caprichos y sus maneras de ver las cosas, es bien sabido y completamente admisible. Lo que ya no es tan admisible es que un hombre, que espontáneamente acepta una línea de orientación, muchas veces trazada por el mismo, lucha por ella, que la defienda con todo tesón, y que un día de la noche a la mañana, sin ninguna razón honrada, se ciscue a lo que él contribuyó a crear y defendió. Y lo grave es que pretenda envolver en su lodo a todo un conjunto histórico lleno de su dignidad, que ha hecho inclinarse su grandeza moral hasta a sus más recalcitrantes enemigos. Esto que no es admisible, porque ello que en el terreno de la criminalidad, y es mucho más condenable proceder cuando los hombres se actúan se consideran «primas figuras».

Lo más lamentable en estos momentos no es la materialidad del acto en sí (que quedaría zanjado quedando al margen de la organización a quien de tal manera procediera, enviándole una temporada a un sanatorio de alienados si es que curaba) sino lo grave es la degradación y el sentimiento de tristeza que producen estos individuos cuando aquellos hombres que, considerándose menos «figuras» de ellos en un día su conducta. Pero hay más: suponen es egolatría que al haber tenido confianza de los hombres en ciertas ocasiones, éstos puedan sacrificarse a su único patrimonio espiritual secundar sus descabellados propósitos.

Todo ello nos hace suponer que, que como tal procede en no imitando ese movimiento, no dispone de todas sus facultades mentales. La C.N.T., raíz prendida en lo profundo del pueblo ibérico, no puede nunca sus esencias libera-

rias ni su metodología sindicalista. Por eso es la más firme garantía del pueblo español. En España podrán ocurrir todos los cataclismos imaginables, pero lo que no podrá ocurrir jamás es que la C.N.T. desaparezca. Y si la C.N.T. no puede desaparecer, se debe a una trayectoria social, obrera y sindicalista liberal.

A. LOPEZ

taría, que nadie puede ni debe torcer sin contar con la repulsa de todos los militantes de la Confederación.

Ideas nuevas, procedimientos a tono con las necesidades de cada momento histórico, vengán en buena hora. Mas con nobleza, con algo de miras, como corresponde a caballeros del ideal. Pero el que recurre a la intriga, a la baja manioobra, a la acción oculta, a la calumnia, demuestra que no tiene razón ni fuerza moral para imponerla.

No se puede condenar un procedimiento, por malo que sea, si poco tiempo después se cae en los defectos imperdonables que antes hemos criticado. Quien así procede tiene un bajo concepto de la moral. No

(Viene de la cuarta página)

satisfacción el porvenir el señor Eisenhower.

Su segundo, el candidato a la vicepresidencia señor Nixon, anda a la «greña» con los demócratas violentamente, al ser acusado por éstos de haber recibido de un grupo financiero la cantidad de diez y ocho mil dólares, para pagar sus «gastos profesionales» en la campaña electoral de California. Defendiéndose de dichas acusaciones, el señor Nixon, ataca a su vez al decir: «Mi mujer no posee ningún abrigo de la famosa piel de visón». La campaña electoral en Norteamérica se presenta, como se ve, bajo los mejores auspicios, como las negociaciones siempre correctas de Pan-Mun-Jom.

El general Ridgway ha declarado a unos periodistas norteamericanos: «Si nous sommes attaqués demain, ou la semaine prochaine, ou dans les mois qui viennent, nous devons mener une action défensive, un combat de retardement, et utiliser au maximum la mobilité que nous possédons sur mer et dans les airs. Sur terre nous combattrons pratiquement sur place avec ce dont nous disposerons au sol. Nous ne pouvons compter sur une réserve mobile terrestre avant douze mois. Si nous sommes attaqués demain nous passerons un mauvais moment et nous encaisserons quelques coups sévères et douloureux.»

Nosotros hemos dicho en diversas ocasiones: «Hombres, hombres. Sin ellos las naciones occidentales se verán en grandes apuros para contener a los ejércitos soviéticos y hombres pide continuamente Norteamérica.» También escribimos: «Lo primero que se necesita para mantener un ejército y que éste pueda con probabilidades de éxito hacer frente a todas las contingencias, infiltrarle la moral necesaria, moral de que carecen actualmente los ejércitos, si ejércitos pueden llamarse, de las naciones occidentales.» Y al margen de la rúbrica, en un artículo que titulamos «Hay que evitar el apóstrofe final», apareció en «España Libre», fecha 1 de abril 1951, decíamos: «Pero si el poder de observación (nos referíamos al general Eisenhower) que se le ataña es verdadero, la

# Como viven los mutilados republicanos en la España franquista

Paris (OPE).—El conocido escritor francés Paul Vialar publicó en «L'Aurore» las impresiones de un viaje a la España franquista, donde él y su señora fueron objeto de un agasajo especial por parte del Ministerio de Propaganda.

Más tarde, con motivo del «perdón de Franco» a los mutilados e inválidos del ejército republicano que se hallan en el exilio, el señor Vialar, movido por un sentimiento humanitario, rompió una lanza en favor de éstos.

«Le Populaire-Dimanche», en su última edición, publica una carta abierta que el mutilado republicano señor Juan García, acogido a la hospitalidad francesa, dirige al señor Vialar, refiriéndose a los artículos y la nota por mutilados. Del escrito, que es muy extenso, ya que llena tres columnas del citado semanario, extraemos los párrafos siguientes:

«Pronto me di cuenta de que la pretendida generosidad del gobierno de Madrid no obedecía a un sentimiento espontáneo nacido en el corazón, sino que era un instrumento de propaganda. En los consulados españoles no se daba ninguna precisión en orden a la ayuda que se

prestaría a los mutilados; se hablaba tan sólo de que el gobierno franquista tenía la intención de repararles...»

«La mala fe me pareció, pues, evidente. La guerra civil española se había terminado en 1939, y sin embargo, era en 1952, es decir, a los trece años, cuando dicho gobierno se acordaba de los mutilados republicanos, muchos de los cuales habían ya muerto de miseria. Y daba la casualidad de que lo hacía en momentos en que Norteamérica, para conceder dólares, pedía la democratización del régimen.

«Usted, señor Vialar, habrá visto en España mutilados de ambos bandos; y también que algunos de ellos mendigaban, aunque no hablara de ello. Pero lo que usted no debió ver fue cómo vivían en sus hogares aquellos de quienes se ha dicho que gozaban de idénticos derechos y ventajas que los mutilados del régimen franquista. ¿Vió usted, acaso, centros en que franquistas y republicanos viviesen en comunidad? ¿Vió usted a los mutilados republicanos en su casa al margen de toda intervención oficial? Las escuelas de reeducación profesional, ¿se las enseñaron a usted? Y a los mutila-

# VENTANA INTERNACIONAL

realidad asombra le dictaría que con buenos oficiales se forma un ejército, pero sin moral no hay ejército, ni oficiales.» Y añadíamos un párrafo que en unas circunstancias graves ya copiamos y que volvemos a transcribir por considerarlo igualmente apropiado: «Y este es el caso de España, la que comprende perfectamente la necesidad de hacer frente al enemigo en las mismas orillas donde la agresión se produzca, para en retirada estratégica retardar su avance mientras se le castiga el máximo a fin de alcanzar su desgaste obligándolo a perder algo de su potencial de reserva. Ganar tiempo, dicho sea en dos palabras. Y así hasta topar con las espaldas los famosos y careados Pirineos.» Seguimos escribiendo: «Lo que no comprende España es el olvido de dejar provista de seguridad la retaguardia, la única que puede hacer factible el éxito de la operación. Empeñarse en continuar la serie de errores cometidos es asegurarse militarmente el fracaso. Y España, la verdadera España está plenamente convencida que el importantísimo papel le corresponde a ella jugarlo, no rehuviendo el asumirlo con entera responsabilidad si se le devuelve lo que tantas veces se le ha prometido: la Libertad.» Lo que ayer escribimos, lo ratificamos hoy brindándole al general Ridgway.

Si generalmente pertenece a los sindicatos el desarrollar actividades extremistas y a los partidos políticos las de moderación, en Inglaterra, país de las paradojas, ocurre al revés. Así presenciamos en el congreso de las «Trade Unions», la completa derrota del «extremista» señor Aneurin Bevan y su aplastante triunfo en el seno del «Labour Party». En Morecambe

se ha desarrollado la acción. En la elección del Comité Ejecutivo, la tendencia «bevanista» gana seis de los siete puestos reservados al partido, saliendo victorioso el señor Bevan por 865.000 votos, cifra record, con una ganancia de 100.000 y derrotados los señores Morrison y Dalton. El séptimo puesto, para el señor James Griffiths, de la vieja guardia del Comité pero sin color definido. Cambios notables en la política laborista no son de esperar, pues los sindicatos mantienen la ventaja sobre el partido, al tener doce puestos en el Ejecutivo y no estar dispuestos a dejarse arrebatar la «dirección», como así lo manifestaron en sendas declaraciones contundentes los señores Arthur Deakin, del «Sindicato de Trabajadores de Oficinas Varios» y William Lawther del «Sindicato Minero». En cuanto a la minoría parlamentaria los moderados siguen siendo mayoritarios a las órdenes del señor Atlee. La proposición «extremista» de declarar la huelga general con motivo de la «desnazionalización» de las industrias, desahaciéndose de Churchill, fué rechazada por los sindicatos — «moderados» — dispuestos a acatar en todo momento las leyes. Durmamos tranquilos pues.

Eisenhower y Stevenson, imitando al senador candidato a la vicepresidencia, señor Nixon, han empezado a contar el dinero que poseen y declararlo públicamente, así como los medios de que se valieron para hacerlo entrar en sus cajas. Desempeño de la «ola» de honradez de dichos señores coja, aunque sea desprevenidos, a ciertos conspicuos republicanos españoles para saber ¡al fin! a qué atenernos.

El Japón se halla también en plenas elecciones. Preveemos el triunfo del Partido liberal

dos republicanos, ¿los vió usted ocupando los «empleos reservados» en las empresas públicas y en los organismos oficiales?

«Y a los mutilados que todavía se encuentran en la cárcel, ¿los visitó usted? ¿Estuvo usted en la Cárcel Modelo de Barcelona, en la que se halla todavía el médico republicano doctor Sabaté? Porque el régimen, no contento sin duda con que hubiese perdido ambas piernas en uno de los bombardeos, le mantiene encarcelado desde 1939.»

Después de otras consideraciones, el mutilado añade:

«Y puesto que en Madrid se quieren dar pruebas de magnanimidad y de evolución democrática, se debería reconocer a los mutilados republicanos—como usted mismo lo indicaba, querido señor Vialar—el derecho a vivir donde y como mejor les pareciera, sin exigirnos que nos sometáramos a un régimen que no queremos. Porque, democráticamente hablando, sería uno de nuestros derechos más legítimos. ¡Tampoco ellos se sometieron a la República!»

Entre los párrafos que siguen, hay algunos en los que el señor García niega que el comunismo tuviese la menor fuerza en España en 1936; y en apoyo de su afirmación cita el escaso número de diputados comunistas que fueron elegidos en febrero de 1936. Agradece la asistencia que en Francia se presta a los mutilados e inválidos republicanos, y termina diciendo:

«¿Desea usted un último argumento, Sr. Vialar? Supongamos que yo me halle actualmente en España. ¿Cree usted que encontraría allí un periódico en el que se me publicase esta carta? ¿No estima usted que es más fácil que se me metiera en la cárcel o se me fusilase? Y, sin embargo, yo no sería un criminal; yo no tendría «las manos manchadas de sangre», ¡y sólo me habría limitado a exponer mi pensamiento!

«Después de esto, ¿cabe deducir la conclusión de que el régimen que teme la controversia y la verdad es un régimen de impostura?

«Que en España no se reconozcan los derechos fundamentales del individuo y que la libertad de expresión, de reunión y de asociación estén prohibidas y perseguidas, son pruebas, Sr. Vialar, de que allí se oculta «una enfermedad infecciosa»; en este caso el fascismo.»

J. POLLENSA.

potencia árabe

La Liga Árabe va a presentar ante la O.N.U. el problema de Palestina.

«Las tierras que ahora piden los «árabes» árabes, ¿por qué no se les devolvieron cuando estaban al aire de sus manos? ¡Ah, sí! Ahora recordamos que hubo una guerra entre israelitas y árabes, que duró un tiempo contra uno, que al fin se derrotados...»

En estos en este caso la demagogia se batió y ganó la demagogia que nosotros... pero me da no hablar de los ausentes.

# ¡Vaya un tío!

El Jilifa de Marruecos español ha llegado a la ciudad condal. Su primera visita ha sido para la Virgen de Montserrat.

Franco es el colmo. Ha comenzado por «convertir» los españoles en «deriventes» falangistas y está terminando por hacer de los grandes infieles, unos adoradores del buen Dios de los cielos. ¿Qué les das, Paquillo...?

# CHARLIE CHAPLIN, EL PRINCIPE de la LIBERTAD

CHARLOT, como Shakespeare y Dickens, es un defensor de los humildes y un adversario irreconciliable de los poderosos. Toda la vida azarosa de este ciudadano del mundo libre, ha estado presidida por un deseo magnífico: la lucha humana, generosa y altruista por la conquista de la justicia y de la libertad.

En el corazón de este caballero del arte y de la verdad, caben todos los dolores humanos. Sólo los que sufren las grandes tragedias que nos reserva la vida, están capacitados para sentir profundamente y amar con toda la excelencia de los sentimientos hechos conciencia.

Chaplin, ha sufrido mucho. Desde su infancia lleva una vida tumultuosa, complicada. Ha conocido la miseria que enseña la lección más sublime de todos los libros: soportar con dignidad y entereza los zarzapos del hambre y las miserias de la sociedad. En ese mundo de realidades hirientes como las espinas, supo encontrar Charlot, el mundo de los ensueños de oro, la cuna de las fantasías dulcificantes y el ideal más sublime que sienten los grandes hombres: la lucha por la felicidad humana.

Charlie Chaplin tiene la manseñumbre de Gandhi, la dulzura de Tolstoi, la psicología de Sophenhauer y el ingenio poderoso de Cervantes. No vanamente, cuando surge, lucha; y en su sonrisa lleva un caudal de enseñanzas que deberían servir de lección a los violentos de nuestros días que quieren hacer de la sociedad un campo de batalla y de exterminio. No es extraño, pues, que si ha sabido elegir el látigo de la ironía para golpear en el rostro de todas las fealdades sociales y políticas, haya puesto su inteligencia al servicio de la razón colectiva, de la verdad del hombre que está por encima de todos los convencionalismos nacionalistas y estatales.

Se ha dicho de Charlot que posee una marcada tendencia donjuanesca. Y, es que este hombre inquieto e infatigable, ha idealizado el amor de tal manera que no hay forma de encarnarlo en una criatura humana. De ahí su búsqueda constante, su insatisfacción permanente. Amante sincero de la belleza y del arte, idealista y soñador

de inmensidades, no podía resumir su ideal en las vulgares apetencias del macho, sino en los grandes encuentros que son capaces de despertar y fortalecer las pasiones sentimentales del hombre.

Los especuladores de todos los valores humanos han querido presentarnos a Charlot con una etiqueta política prendida en el ojal de su chaqueta, donde el artista coloca cada día una flor para un nuevo amor. Se nos ha dicho que Charlot era todo un comunista. Nada más lejos de la realidad. Porque el caballero de la justicia y del ensueño no podía ser materia trabajable en los talleres del materialismo marxista. Y, si nada tiene de común

nuestro amigo con el autor de «El Capital», menos podía tener de afinidad con el dictador rojo, José Stalin.

La obra del autor de «Lucas de la ciudad», «Tiempos modernos», «El dictador» y tantas otras maravillas del séptimo arte, presenta por Charlot, son la repulsa más elocuente y viril que se ha dado en nuestro época a todos los poderosos que imponen la ley del más fuerte, del más inhumano. Charlot es un pozo de arte, un manantial de humanidad y un río de amor. De amor humano basado en la paz universal, no en los Congresos políticos, cuyos recintos son convertidos en plataformas de los modernos nacionalismos que nos llevan, atados de pies y manos, a una nueva hecatombe mundial.

Pena produce que Norteamérica, un pueblo joven con ideas nuevas, no haya sabido comprender aún los sentimientos exquisitos de este gigante de los ensueños y de las fantasías. Caballero de la triste figura, como el sublime manchego Don Quijote, Charlot ofrece a todos los hombres del mundo su Evangelio de amor y de paz: la lucha por la justicia, la verdad, el derecho y la libertad, trabajando por crear una sociedad de hombres libres e iguales. Esa sociedad racional y generosa es la anarquía, de la que Charlot es un enamorado ferviente y un luchador infatigable. Salud, defensor de todas las causas justas. La humanidad te comprende y admira.

Cuando los Estados te calumnian, los hombres te hacen justicia.

## por RALI

de su infancia lleva una vida tumultuosa, complicada. Ha conocido la miseria que enseña la lección más sublime de todos los libros: soportar con dignidad y entereza los zarzapos del hambre y las miserias de la sociedad. En ese mundo de realidades hirientes como las espinas, supo encontrar Charlot, el mundo de los ensueños de oro, la cuna de las fantasías dulcificantes y el ideal más sublime que sienten los grandes hombres: la lucha por la felicidad humana.

Charlie Chaplin tiene la manseñumbre de Gandhi, la dulzura de Tolstoi, la psicología de Sophenhauer y el ingenio poderoso de Cervantes. No vanamente, cuando surge, lucha; y en su sonrisa lleva un caudal de enseñanzas que deberían servir de lección a los violentos de nuestros días que quieren hacer de la sociedad un campo de batalla y de exterminio. No es extraño, pues, que si ha sabido elegir el látigo de la ironía para golpear en el rostro de todas las fealdades sociales y políticas, haya puesto su inteligencia al servicio de la razón colectiva, de la verdad del hombre que está por encima de todos los convencionalismos nacionalistas y estatales.

Se ha dicho de Charlot que posee una marcada tendencia donjuanesca. Y, es que este hombre inquieto e infatigable, ha idealizado el amor de tal manera que no hay forma de encarnarlo en una criatura humana. De ahí su búsqueda constante, su insatisfacción permanente. Amante sincero de la belleza y del arte, idealista y soñador

de inmensidades, no podía resumir su ideal en las vulgares apetencias del macho, sino en los grandes encuentros que son capaces de despertar y fortalecer las pasiones sentimentales del hombre.

Los especuladores de todos los valores humanos han querido presentarnos a Charlot con una etiqueta política prendida en el ojal de su chaqueta, donde el artista coloca cada día una flor para un nuevo amor. Se nos ha dicho que Charlot era todo un comunista. Nada más lejos de la realidad. Porque el caballero de la justicia y del ensueño no podía ser materia trabajable en los talleres del materialismo marxista. Y, si nada tiene de común

nuestro amigo con el autor de «El Capital», menos podía tener de afinidad con el dictador rojo, José Stalin.

La obra del autor de «Lucas de la ciudad», «Tiempos modernos», «El dictador» y tantas otras maravillas del séptimo arte, presenta por Charlot, son la repulsa más elocuente y viril que se ha dado en nuestro época a todos los poderosos que imponen la ley del más fuerte, del más inhumano. Charlot es un pozo de arte, un manantial de humanidad y un río de amor. De amor humano basado en la paz universal, no en los Congresos políticos, cuyos recintos son convertidos en plataformas de los modernos nacionalismos que nos llevan, atados de pies y manos, a una nueva hecatombe mundial.

Pena produce que Norteamérica, un pueblo joven con ideas nuevas, no haya sabido comprender aún los sentimientos exquisitos de este gigante de los ensueños y de las fantasías. Caballero de la triste figura, como el sublime manchego Don Quijote, Charlot ofrece a todos los hombres del mundo su Evangelio de amor y de paz: la lucha por la justicia, la verdad, el derecho y la libertad, trabajando por crear una sociedad de hombres libres e iguales. Esa sociedad racional y generosa es la anarquía, de la que Charlot es un enamorado ferviente y un luchador infatigable. Salud, defensor de todas las causas justas. La humanidad te comprende y admira.

Cuando los Estados te calumnian, los hombres te hacen justicia.

# CON LA MEJOR INTENCION Una intervui con "el caudillo" Y LA CULTURA Y LA CIVILIZACION

El general Franco se le venía colgando el sambenito de ser hombre concentrado, cazuro, poco dado a hablar y, en todo caso, enemigo acérrimo de comunicar la totalidad de lo que pensara sobre cualquier cuestión. Los que debían conocerle bien, lo afirmaban alternar con quienes le ven con frecuencia, no se ocultaban de decir que «El caudillo» acostumbra a pedir parecer, requiere asesoramientos, escucha, calla y luego hace lo que le place. Yo no quiero negar que esta última observación se ajuste a la realidad; pero creo oportuno decir que las características que se le atribuyen en el primer párrafo, han sufrido un ataque a fondo, y que sólo queda un tanto indemne la cuarta de ellas, es decir, la enemiga a levantar totalmente el telón de materia grasa tras del que su pensamiento se oculta.

Porque se da el caso que en los nueve meses que llevamos de 1952, el general Franco ha hablado en público, creo yo, algunas veces más de lo que lo hiciera en los dos o tres años anteriores juntos. La inauguración de tal cosa, la colocación de la primera piedra de tal obra, la festividad tal o la «heroicidad» cual, han dado ocasión para que dejase oír su autorizada palabra el hombre que, a partir de la fecha en que el comunismo staliniano comenzó a mostrarse un peligro en potencia para la paz mundial, lanzó a la circulación que él había sido el primero—y el único—en vencer al comunismo. Y en estos nueve meses de gestación, es probable que no bajen de dos docenas sus «salidas» al público.

Ahora acaba de hablar en privado, pero para el público también. Un redactor del «Washington Post» se le acercó—o le acercaron—durante la estancia del «caudillo» en San Sebastián. Y la conversación versó, como era de suponer, sobre las negociaciones con Norteamérica. La información que la prensa del régimen ha dado de la entrevista, dista mucho de demostrar que el «gran capitán» dijese cosas de verdadera envidia. Pero en cambio, el periodista, ha escrito algunas frases que pueden muy bien servir de tema para estos desahucados comentarios míos.

André Visson ha escrito: «Vestido con traje civil, transmite la impresión de un hombre perfectamente reposado». Suscribo la opinión, y creo que siguen las firmas de todos los lectores de ESPAÑA LI-

BRE. Desde luego, el general Franco, con traje civil, con uniforme militar, o con cualquier otro indumento, da la sensación de estar reposado. Mucho más, muchísimo más, que uno cualquiera de los trabajadores que perciben, gracias al régimen franquista, un jornal que sólo sirve para garantizarles que el hambre no podrán saciarla nunca. Y a consecuencia de ello, han de buscar

un segundo empleo y trabajar cinco o seis horas más. Conste, pues, que el generalismo está siempre más reposado que un trabajador después de catorce o quince horas de faena. Pero conste, que si de los trabajadores españoles dependiese, el general Franco gozaría, desde hace muchísimo tiempo, de un descanso más intenso e ininterrompible...

Según el periodista, «El caudillo» observó que «algunos funcionarios norteamericanos que al principio hemos considerado como negociadores, han resultado tener la misión de explorar las ventajas que nosotros podríamos conceder...» Yo he vivido bastantes años en una ciudad en la que al dirigirse a un individuo que se ha dejado sorprender, o que se hace ilusiones excesivas, suele decirse: «Amigo mío, ¡te han levantado la camisa!» Yo no me atreveré a decir tanto en la ocasión presente, porque estimo que un militar tan bizarro se enojaría ante el pensamiento de que, aunque fuera a través del denso lente de la metáfora, le hubieran visto tan li-

do superlativo, y de las que, tal vez, me ocupe en otra ocasión, aunque ya lo haya hecho al margen de toda consideración tendiente a demostrar que se tratase de un caso de mimetismo. Pero lo que quiero destacar de los ojos del personaje, no es el color, sino las «centellas» que despedían. ¡Cuidado con la hemiplejía, general! Los hombres que se dan tan buena vida, que tienen tan pronunciadamente desarrollada la curva abdominal—o de la felicidad—y poseen el cuello corto, propenden, bien contra su voluntad, desde luego, a los ataques apoplécticos. Y a los ciudadanos españoles habría de sernos imposible encontrar un jefe de Estado que hubiese conseguido alcanzar tal puesto apunándose sobre un tan elevado número de víctimas, que la propia prensa franquista afirma rebasar el millón. Se trata de un «records» difícil de igualar.

Y antes de terminar la crónica, el periodista observa que el general «habló largamente sobre el esfuerzo que había realizado España durante los últimos diez años...» Nada más cierto. Sólo que en razón de su excesiva modestia, «El caudillo» se ha limitado a poner el tope de dos lustros; pero yo, que gusto de hacer justicia, diré que tales «esfuerzos», no datan de diez años, sino de veinte; no de 1942, sino de 1932, aunque quien entonces los llevase a cabo fuese el general Sanjurjo. Cuatro años más tarde, el general Franco se «esforzó» no poco en su papel de tercerón. De tercerón, digo, porque delante de él estaba Sanjurjo y también Mola, que lo había preparado todo y desde Pamplona enviaba instrucciones a Madrid, de algunas de las cuales fué portador el entonces capitán del Cuerpo Jurídico-militar, y hoy coronel y gobernador civil de Guipúzcoa, don Tomás Garcíaño Goñi, como se ha escrito recientemente en «La Voz de España» de San Sebastián, del 14 de agosto, al ocuparse del libro de Félix Maiz, colaborador íntimo del general Mola y su enlace con los requetés en los primeros tiempos.

De la extensión y de la intensidad de tales «esfuerzos», no sé yo quien dude. En cuanto al «fruto» que dieron, es fácil de comprobar: más de un millón de muertos, casi otro millón de hogares destruidos, o sin casi; centenares de miles de mutilados, inválidos y exilados, una economía en ruinas, la repulsa de todas las organizaciones que actúan en la escala internacional, la desaparición casi total de la clase media, y el hambre, la miseria y la tuberculosis de guarnición permanente en los hogares de los trabajadores.

Desde luego, éste es el balance de tales «esfuerzos». ¿Para qué decir más?...

Lo curioso del caso es que las masas parecen aprobar este estado de cosas. Por ejemplo: los socialistas alemanes, comenzando su Congreso de Dortmund al grito de «abajo los proyectos extranjeros», pero terminado dicho congreso con el modesto susurro: «aceptémoslos y ya veremos». ¿Veremos qué?, preguntáramos nosotros a éstos y a los laboristas ingleses que con ostentación han aprobado la política neutralista de Bevan... cuidando de dejar a Atlee una agradable mayoría de sometimiento a los U.S.A. ¿Qué decir de ese pueblo japonés que hace unas semanas se manifestaba por doquier contra la ocupación yanqui... para después dar la mayoría absoluta de votos a los «liberales» (léase derechistas) del pro-yanqui Yoshida?

Poca mella hacen en nosotros los historismos supra-nacionalistas de Mossadeg, las argucias cuarteleriles de Neguib o los sospechosos ofrecimientos del ala Venizelos-Plastiras. El porvenir está ya trazado y no en Teheran, El Cairo o Atenas, sino en Washington. Y puesto que éste ha decidido monopolizar «privadamente» (creación de una «empresa particular») el petróleo iraní; con-

olvidado los imponderables y otros

durante nuestra guerra: «Ojo, munda-  
do, el totalitarismo te amenaza». Pero después ya será demasiado tarde...  
Este predominio, este abuso del poder ejercido por los U.S.A. y la U.R.S.S., sobre los demás pueblos, ¿lo ha sido y lo es sin oposición alguna? Evidentemente, no. Pero para meter en razón a los reacios, es-  
tos dos colosos poseen armas absolutamente eficaces. Uno es Ejército Rojo, y el otro los millones de Wall Street. Aquél sirve para someter sus «satélites» y este último para comprar todo lo comprable... que hoy, es casi todo...  
Lo curioso del caso es que las masas parecen aprobar este estado de cosas. Por ejemplo: los socialistas alemanes, comenzando su Congreso de Dortmund al grito de «abajo los proyectos extranjeros», pero terminado dicho congreso con el modesto susurro: «aceptémoslos y ya veremos». ¿Veremos qué?, preguntáramos nosotros a éstos y a los laboristas ingleses que con ostentación han aprobado la política neutralista de Bevan... cuidando de dejar a Atlee una agradable mayoría de sometimiento a los U.S.A. ¿Qué decir de ese pueblo japonés que hace unas semanas se manifestaba por doquier contra la ocupación yanqui... para después dar la mayoría absoluta de votos a los «liberales» (léase derechistas) del pro-yanqui Yoshida?

Poca mella hacen en nosotros los historismos supra-nacionalistas de Mossadeg, las argucias cuarteleriles de Neguib o los sospechosos ofrecimientos del ala Venizelos-Plastiras. El porvenir está ya trazado y no en Teheran, El Cairo o Atenas, sino en Washington. Y puesto que éste ha decidido monopolizar «privadamente» (creación de una «empresa particular») el petróleo iraní; con-

ciudad en la que al dirigirse a un individuo que se ha dejado sorprender, o que se hace ilusiones excesivas, suele decirse: «Amigo mío, ¡te han levantado la camisa!» Yo no me atreveré a decir tanto en la ocasión presente, porque estimo que un militar tan bizarro se enojaría ante el pensamiento de que, aunque fuera a través del denso lente de la metáfora, le hubieran visto tan li-

do superlativo, y de las que, tal vez, me ocupe en otra ocasión, aunque ya lo haya hecho al margen de toda consideración tendiente a demostrar que se tratase de un caso de mimetismo. Pero lo que quiero destacar de los ojos del personaje, no es el color, sino las «centellas» que despedían. ¡Cuidado con la hemiplejía, general! Los hombres que se dan tan buena vida, que tienen tan pronunciadamente desarrollada la curva abdominal—o de la felicidad—y poseen el cuello corto, propenden, bien contra su voluntad, desde luego, a los ataques apoplécticos. Y a los ciudadanos españoles habría de sernos imposible encontrar un jefe de Estado que hubiese conseguido alcanzar tal puesto apunándose sobre un tan elevado número de víctimas, que la propia prensa franquista afirma rebasar el millón. Se trata de un «records» difícil de igualar.

Y antes de terminar la crónica, el periodista observa que el general «habló largamente sobre el esfuerzo que había realizado España durante los últimos diez años...» Nada más cierto. Sólo que en razón de su excesiva modestia, «El caudillo» se ha limitado a poner el tope de dos lustros; pero yo, que gusto de hacer justicia, diré que tales «esfuerzos», no datan de diez años, sino de veinte; no de 1942, sino de 1932, aunque quien entonces los llevase a cabo fuese el general Sanjurjo. Cuatro años más tarde, el general Franco se «esforzó» no poco en su papel de tercerón. De tercerón, digo, porque delante de él estaba Sanjurjo y también Mola, que lo había preparado todo y desde Pamplona enviaba instrucciones a Madrid, de algunas de las cuales fué portador el entonces capitán del Cuerpo Jurídico-militar, y hoy coronel y gobernador civil de Guipúzcoa, don Tomás Garcíaño Goñi, como se ha escrito recientemente en «La Voz de España» de San Sebastián, del 14 de agosto, al ocuparse del libro de Félix Maiz, colaborador íntimo del general Mola y su enlace con los requetés en los primeros tiempos.

De la extensión y de la intensidad de tales «esfuerzos», no sé yo quien dude. En cuanto al «fruto» que dieron, es fácil de comprobar: más de un millón de muertos, casi otro millón de hogares destruidos, o sin casi; centenares de miles de mutilados, inválidos y exilados, una economía en ruinas, la repulsa de todas las organizaciones que actúan en la escala internacional, la desaparición casi total de la clase media, y el hambre, la miseria y la tuberculosis de guarnición permanente en los hogares de los trabajadores.

Desde luego, éste es el balance de tales «esfuerzos». ¿Para qué decir más?...

Lo curioso del caso es que las masas parecen aprobar este estado de cosas. Por ejemplo: los socialistas alemanes, comenzando su Congreso de Dortmund al grito de «abajo los proyectos extranjeros», pero terminado dicho congreso con el modesto susurro: «aceptémoslos y ya veremos». ¿Veremos qué?, preguntáramos nosotros a éstos y a los laboristas ingleses que con ostentación han aprobado la política neutralista de Bevan... cuidando de dejar a Atlee una agradable mayoría de sometimiento a los U.S.A. ¿Qué decir de ese pueblo japonés que hace unas semanas se manifestaba por doquier contra la ocupación yanqui... para después dar la mayoría absoluta de votos a los «liberales» (léase derechistas) del pro-yanqui Yoshida?

Poca mella hacen en nosotros los historismos supra-nacionalistas de Mossadeg, las argucias cuarteleriles de Neguib o los sospechosos ofrecimientos del ala Venizelos-Plastiras. El porvenir está ya trazado y no en Teheran, El Cairo o Atenas, sino en Washington. Y puesto que éste ha decidido monopolizar «privadamente» (creación de una «empresa particular») el petróleo iraní; con-

olvidado los imponderables y otros

durante nuestra guerra: «Ojo, munda-  
do, el totalitarismo te amenaza». Pero después ya será demasiado tarde...  
Este predominio, este abuso del poder ejercido por los U.S.A. y la U.R.S.S., sobre los demás pueblos, ¿lo ha sido y lo es sin oposición alguna? Evidentemente, no. Pero para meter en razón a los reacios, es-  
tos dos colosos poseen armas absolutamente eficaces. Uno es Ejército Rojo, y el otro los millones de Wall Street. Aquél sirve para someter sus «satélites» y este último para comprar todo lo comprable... que hoy, es casi todo...  
Lo curioso del caso es que las masas parecen aprobar este estado de cosas. Por ejemplo: los socialistas alemanes, comenzando su Congreso de Dortmund al grito de «abajo los proyectos extranjeros», pero terminado dicho congreso con el modesto susurro: «aceptémoslos y ya veremos». ¿Veremos qué?, preguntáramos nosotros a éstos y a los laboristas ingleses que con ostentación han aprobado la política neutralista de Bevan... cuidando de dejar a Atlee una agradable mayoría de sometimiento a los U.S.A. ¿Qué decir de ese pueblo japonés que hace unas semanas se manifestaba por doquier contra la ocupación yanqui... para después dar la mayoría absoluta de votos a los «liberales» (léase derechistas) del pro-yanqui Yoshida?

Poca mella hacen en nosotros los historismos supra-nacionalistas de Mossadeg, las argucias cuarteleriles de Neguib o los sospechosos ofrecimientos del ala Venizelos-Plastiras. El porvenir está ya trazado y no en Teheran, El Cairo o Atenas, sino en Washington. Y puesto que éste ha decidido monopolizar «privadamente» (creación de una «empresa particular») el petróleo iraní; con-

ciudad en la que al dirigirse a un individuo que se ha dejado sorprender, o que se hace ilusiones excesivas, suele decirse: «Amigo mío, ¡te han levantado la camisa!» Yo no me atreveré a decir tanto en la ocasión presente, porque estimo que un militar tan bizarro se enojaría ante el pensamiento de que, aunque fuera a través del denso lente de la metáfora, le hubieran visto tan li-

do superlativo, y de las que, tal vez, me ocupe en otra ocasión, aunque ya lo haya hecho al margen de toda consideración tendiente a demostrar que se tratase de un caso de mimetismo. Pero lo que quiero destacar de los ojos del personaje, no es el color, sino las «centellas» que despedían. ¡Cuidado con la hemiplejía, general! Los hombres que se dan tan buena vida, que tienen tan pronunciadamente desarrollada la curva abdominal—o de la felicidad—y poseen el cuello corto, propenden, bien contra su voluntad, desde luego, a los ataques apoplécticos. Y a los ciudadanos españoles habría de sernos imposible encontrar un jefe de Estado que hubiese conseguido alcanzar tal puesto apunándose sobre un tan elevado número de víctimas, que la propia prensa franquista afirma rebasar el millón. Se trata de un «records» difícil de igualar.

Y antes de terminar la crónica, el periodista observa que el general «habló largamente sobre el esfuerzo que había realizado España durante los últimos diez años...» Nada más cierto. Sólo que en razón de su excesiva modestia, «El caudillo» se ha limitado a poner el tope de dos lustros; pero yo, que gusto de hacer justicia, diré que tales «esfuerzos», no datan de diez años, sino de veinte; no de 1942, sino de 1932, aunque quien entonces los llevase a cabo fuese el general Sanjurjo. Cuatro años más tarde, el general Franco se «esforzó» no poco en su papel de tercerón. De tercerón, digo, porque delante de él estaba Sanjurjo y también Mola, que lo había preparado todo y desde Pamplona enviaba instrucciones a Madrid, de algunas de las cuales fué portador el entonces capitán del Cuerpo Jurídico-militar, y hoy coronel y gobernador civil de Guipúzcoa, don Tomás Garcíaño Goñi, como se ha escrito recientemente en «La Voz de España» de San Sebastián, del 14 de agosto, al ocuparse del libro de Félix Maiz, colaborador íntimo del general Mola y su enlace con los requetés en los primeros tiempos.

De la extensión y de la intensidad de tales «esfuerzos», no sé yo quien dude. En cuanto al «fruto» que dieron, es fácil de comprobar: más de un millón de muertos, casi otro millón de hogares destruidos, o sin casi; centenares de miles de mutilados, inválidos y exilados, una economía en ruinas, la repulsa de todas las organizaciones que actúan en la escala internacional, la desaparición casi total de la clase media, y el hambre, la miseria y la tuberculosis de guarnición permanente en los hogares de los trabajadores.

Desde luego, éste es el balance de tales «esfuerzos». ¿Para qué decir más?...

Lo curioso del caso es que las masas parecen aprobar este estado de cosas. Por ejemplo: los socialistas alemanes, comenzando su Congreso de Dortmund al grito de «abajo los proyectos extranjeros», pero terminado dicho congreso con el modesto susurro: «aceptémoslos y ya veremos». ¿Veremos qué?, preguntáramos nosotros a éstos y a los laboristas ingleses que con ostentación han aprobado la política neutralista de Bevan... cuidando de dejar a Atlee una agradable mayoría de sometimiento a los U.S.A. ¿Qué decir de ese pueblo japonés que hace unas semanas se manifestaba por doquier contra la ocupación yanqui... para después dar la mayoría absoluta de votos a los «liberales» (léase derechistas) del pro-yanqui Yoshida?

Poca mella hacen en nosotros los historismos supra-nacionalistas de Mossadeg, las argucias cuarteleriles de Neguib o los sospechosos ofrecimientos del ala Venizelos-Plastiras. El porvenir está ya trazado y no en Teheran, El Cairo o Atenas, sino en Washington. Y puesto que éste ha decidido monopolizar «privadamente» (creación de una «empresa particular») el petróleo iraní; con-

olvidado los imponderables y otros

durante nuestra guerra: «Ojo, munda-  
do, el totalitarismo te amenaza». Pero después ya será demasiado tarde...  
Este predominio, este abuso del poder ejercido por los U.S.A. y la U.R.S.S., sobre los demás pueblos, ¿lo ha sido y lo es sin oposición alguna? Evidentemente, no. Pero para meter en razón a los reacios, es-  
tos dos colosos poseen armas absolutamente eficaces. Uno es Ejército Rojo, y el otro los millones de Wall Street. Aquél sirve para someter sus «satélites» y este último para comprar todo lo comprable... que hoy, es casi todo...  
Lo curioso del caso es que las masas parecen aprobar este estado de cosas. Por ejemplo: los socialistas alemanes, comenzando su Congreso de Dortmund al grito de «abajo los proyectos extranjeros», pero terminado dicho congreso con el modesto susurro: «aceptémoslos y ya veremos». ¿Veremos qué?, preguntáramos nosotros a éstos y a los laboristas ingleses que con ostentación han aprobado la política neutralista de Bevan... cuidando de dejar a Atlee una agradable mayoría de sometimiento a los U.S.A. ¿Qué decir de ese pueblo japonés que hace unas semanas se manifestaba por doquier contra la ocupación yanqui... para después dar la mayoría absoluta de votos a los «liberales» (léase derechistas) del pro-yanqui Yoshida?

Poca mella hacen en nosotros los historismos supra-nacionalistas de Mossadeg, las argucias cuarteleriles de Neguib o los sospechosos ofrecimientos del ala Venizelos-Plastiras. El porvenir está ya trazado y no en Teheran, El Cairo o Atenas, sino en Washington. Y puesto que éste ha decidido monopolizar «privadamente» (creación de una «empresa particular») el petróleo iraní; con-

AS concepciones estéticas del arte y de la literatura europea, surgen del mismo círculo cultural. Esta es la causa de que cada nuevo estilo artístico nacido en un país, se propague inmediatamente a todos los demás países, sin encontrar impedimentos esenciales. Todas las escuelas y tendencias de nuestro arte y nuestra literatura, desde el clasicismo hasta el romanticismo, desde el simbolismo hasta el naturalismo, desde el impresionismo hasta el expresionismo, etc., encuentran su divulgación en todas partes, complementándose y reforzándose mutuamente y dejando en nuestro pensamiento y en nuestro sentimiento impresiones análogas. Son tan variadas y múltiples, pero tan semejantes, como las hojas de un mismo árbol o como las flores de un mismo jardín, arraigadas en la misma tierra.

La arquitectura fantástica de un templo hindú, con los alambicados mientos caóticos de sus imágenes exteriores, nos parecen tan confusa y embrollada como una selva tropical, mientras que las diferentes formas y estilos de nuestra propia arquitectura, que se trate de un templo griego o de una catedral gótica, de las creaciones del renacimiento y del barroco o de los edificios modernos nos son fácilmente comprensibles, permitiéndonos

nuestros sentidos como decía Goethe: «Como las rígidas ondulaciones de una música helada». La música de los chinos suena en los oídos europeos de forma tan extraña que no despertamos nuestros sentimientos íntimos, mientras que las creaciones musicales de nuestro propio círculo cultural, agitan inmediatamente en nosotros ciertos sentimientos del alma, lo mismo que como las obras de Bach, de Mozart, de Beethoven, de Tchaikovsky, de Verdi, de Gounod o de Grieg.

No se trata de emitir un criterio absoluto sobre este asunto, sino de constatar la diferencia entre las diferentes condiciones estéticas que se desarrollaron paulatinamente bajo la influencia de diferentes condiciones espirituales y morales. Nos comprendemos recíprocamente porque tenemos una visión clara de nuestra evolución global y de sus correlaciones internas, pero por ahora todavía nos falta un conocimiento más profundo del entrelazado intrínseco del proceso de formación de las culturas no europeas.

Nuestras apreciaciones sobre la significación y el sentido de la cultura europea se puede hacer en no importa qué lengua y siempre obtendremos el mismo resultado, lo mismo si se trata de cuestiones de la vida política, económica o social. La íntima unidad de la civilización europea en general no se puede negar en ningún terreno porque ha sido determinada por los resultados de la historia de más de dos mil años, a cuya poderosa influencia no pudo sustraerse ningún pueblo de nuestro círculo cultural. La política de fuerza de los Estados y las tendencias nacionales de los pueblos pudieron crear, un tiempo más o menos prolongado, algunos límites políticos, pero nunca ha podido influir esencialmente las bases generales y espirituales de la cultura europea. Algunas reacciones políticas y sociales pudieron retardar cierto tiempo el progreso natural de la evolución cultural en general pero nunca han podido ponerle permanentes riendas. Cada reacción temporal, hasta ahora, ha tenido siempre como consecuencia que, después, el contrario: se abriera paso con mayor violencia y conquistara nuevos terrenos espirituales.

Todas las tendencias de un nacionalismo mezquino que quiere valorizar nuestra cultura según ciertas normas nacionales y crear límites artificiales dentro de una entidad orgánica, no han podido desviar el proceso cultural de su natural camino. Las tendencias que tienen como objeto el dividir nacionalmente nuestra vida cultural, dependen siempre de ciertas casualidades históricas y no pueden pretender tener una profunda significación. Si los estadounidenses no hubieran logrado unificar cuarenta y ocho estados dentro de una federación, se hablaría hoy de una cultura particular y nacional de Pensilvania, de Ohio, de Luisiana o de California, de la misma manera que en Europa se habla de la cultura inglesa, alemana, francesa, italiana o castellana.

Esta ha sido la catástrofe ocurrida en Valencia. Y mientras el señor Girón, padre de los obreros y guía de los desgraciados, se ocupa de las reformas de la vida ciudadana, nosotros, precisamente los obreros, los caen en dichos actos y otros sufridos los apaleamientos de la Guardia civil, cuando prestaban su apoyo a los heridos. Ni la caridad, virtud predicada por el cristianismo, se puede practicar en la España de Girón y Franco.

La Renfe, compañía de tranvías de Valencia, no se inmuto. Nadie ha puesto remedio a los males acaecidos. Los pasos a nivel siguen sin luz, en espera de que se repita un nuevo hecho sangriento.

La situación de la España obrera y explotada no puede ser más angustiosa. Los obreros trabajan de sol para no poder saciar el hambre de sus seres queridos. Jornales intensivos de trabajo, apaleamientos en la vía pública, catalizos por prestar auxilio al caído y persecuciones por haber pronunciado frases atropelladas contra el régimen de despreciosos momentos en los que la desesperación brota a flor de labios. Esta es la vida de España, reflejada en el drama impresionante del paso a nivel de Mislata. Esta catástrofe ha sumido a Valencia en una tragedia cuya responsabilidad directa afecta a los dirigentes franquistas que van llevando al país a la ruina y a la muerte sistemáticamente preparadas por una banda de drones legalizados por lo que se ha dado en llamar Gobierno del general Franco.

El ministro de la Justicia de los U.S.A., ha dicho: «Charlie Chaplin no podrá volver a entrar en Norteamérica a su regreso de Europa, porque...» Y como las teorías expuestas no aclaran de una «héno» aquí delante de una pata, de las múltiples meteduras de pata, de los campeones de la demagogia. Vaya maestros que tienen el mundo.

El ministro de la Justicia de los U.S.A., ha dicho: «Charlie Chaplin no podrá volver a entrar en Norteamérica a su regreso de Europa, porque...» Y como las teorías expuestas no aclaran de una «héno» aquí delante de una pata, de las múltiples meteduras de pata, de los campeones de la demagogia. Vaya maestros que tienen el mundo.

## RODOLFO ROCKER

# POSTAL EUROPEA

INCO jornadas apenas nos separan de la apertura de la Asamblea general de la ONU, y el mundo sigue su ruta, ¿La de una paz constructiva? ¿La de un bienestar social que los pueblos—¡oh! cuán cándidos—esperaban? No, el camino de la indiferencia, de una indiferencia casi total hacia ese organismo internacional que, habiendo sido creado por todos y para todos, es juguete de dos países que le han convertido en palestra de

ponderables de no menor cuantía. Pero es por no haberlos olvidado, que nos permitimos asegurar que la O.N.U. ha muerto y que ni los mismos que de ella pretenden servir creen en la eficacia de su cometido. Recuémoslo el responso tradicional y olvidémoslo de que existe... hasta que un día, cuando ese monumento pacifista, esa O.N.U. esencia de la democracia haya dado entrada en su fenebreo seno al traidor Franco, entonces podremos decir como

durante nuestra guerra: «Ojo, munda-  
do, el totalitarismo te amenaza». Pero después ya será demasiado tarde...  
Este predominio, este abuso del poder ejercido por los U.S.A. y la U.R.S.S., sobre los demás pueblos, ¿lo ha sido y lo es sin oposición alguna? Evidentemente, no. Pero para meter en razón a los reacios, es-  
tos dos colosos poseen armas absolutamente eficaces. Uno es Ejército Rojo, y el otro los millones de Wall Street. Aquél sirve para someter sus «satélites» y este último para comprar todo lo comprable... que hoy, es casi todo...  
Lo curioso del caso es que las masas parecen aprobar este estado de cosas. Por ejemplo: los socialistas alemanes, comenzando su Congreso de Dortmund al grito de «abajo los proyectos extranjeros», pero terminado dicho congreso con el modesto susurro: «aceptémoslos y ya veremos». ¿Veremos qué?, preguntáramos nosotros a éstos y a los laboristas ingleses que con ostentación han aprobado la política neutralista de Bevan... cuidando de dejar a Atlee una agradable mayoría de sometimiento a los U.S.A. ¿Qué decir de ese pueblo japonés que hace unas semanas se manifestaba por doquier contra la ocupación yanqui... para después dar la mayoría absoluta de votos a los «liberales» (léase derechistas) del pro-yanqui Yoshida?

Poca mella hacen en nosotros los historismos supra-nacionalistas de Mossadeg, las argucias cuarteleriles de Neguib o los sospechosos ofrecimientos del ala Venizelos-Plastiras. El porvenir está ya trazado y no en Teheran, El Cairo o Atenas, sino en Washington. Y puesto que éste ha decidido monopolizar «privadamente» (creación de una «empresa particular») el petróleo iraní; con-

olvidado los imponderables y otros

durante nuestra guerra: «Ojo, munda-  
do, el totalitarismo te amenaza». Pero después ya será demasiado tarde...  
Este predominio, este abuso del poder ejercido por los U.S.A. y la U.R.S.S., sobre los demás pueblos, ¿lo ha sido y lo es sin oposición alguna? Evidentemente, no. Pero para meter en razón a los reacios, es-  
tos dos colosos poseen armas absolutamente eficaces. Uno es Ejército Rojo, y el otro los millones de Wall Street. Aquél sirve para someter sus «satélites» y este último para comprar todo lo comprable... que hoy, es casi todo...  
Lo curioso del caso es que las masas parecen aprobar este estado de cosas. Por ejemplo: los socialistas alemanes, comenzando su Congreso de Dortmund al grito de «abajo los proyectos extranjeros», pero terminado dicho congreso con el modesto susurro: «aceptémoslos y ya veremos». ¿Veremos qué?, preguntáramos nosotros a éstos y a los laboristas ingleses que con ostentación han aprobado la política neutralista de Bevan... cuidando de dejar a Atlee una agradable mayoría de sometimiento a los U.S.A. ¿Qué decir de ese pueblo japonés que hace unas semanas se manifestaba por doquier contra la ocupación yanqui... para después dar la mayoría absoluta de votos a los «liberales» (léase derechistas) del pro-yanqui Yoshida?

Poca mella hacen en nosotros los historismos supra-nacionalistas de Mossadeg, las argucias cuarteleriles de Neguib o los sospechosos ofrecimientos del ala Venizelos-Plastiras. El porvenir está ya trazado y no en Teheran, El Cairo o Atenas, sino en Washington. Y puesto que éste ha decidido monopolizar «privadamente» (creación de una «empresa particular») el petróleo iraní; con-

# CRONICA DEL INTERIOR LA CATASTROFE en el paso a nivel de Mislata

EL pésimo estado de los pasos a nivel ha sido la causa de que Valencia haya tenido que presenciar otra tragedia. Una desgracia que ha indignado a los ciudadanos valencianos. Cinco muertos y 27 heridos, entre ellos, uno gravísimo y seis graves.

Poca mella hacen en nosotros los historismos supra-nacionalistas de Mossadeg, las argucias cuarteleriles de Neguib o los sospechosos ofrecimientos del ala Venizelos-Plastiras. El porvenir está ya trazado y no en Teheran, El Cairo o Atenas, sino en Washington. Y puesto que éste ha decidido monopolizar «privadamente» (creación de una «empresa particular») el petróleo iraní; con-

durante nuestra guerra: «Ojo, munda-  
do, el totalitarismo te amenaza». Pero después ya será demasiado tarde...  
Este predominio, este abuso del poder ejercido por los U.S.A. y la U.R.S.S., sobre los demás pueblos, ¿lo ha sido y lo es sin oposición alguna? Evidentemente, no. Pero para meter en razón a los reacios, es-  
tos dos colosos poseen armas absolutamente eficaces. Uno es Ejército Rojo, y el otro los millones de Wall Street. Aquél sirve para someter sus «satélites» y este último para comprar todo lo comprable... que hoy, es casi todo...  
Lo curioso del caso es que las masas parecen aprobar este estado de cosas. Por ejemplo: los socialistas alemanes, comenzando su Congreso de Dortmund al grito de «abajo los proyectos extranjeros», pero terminado dicho congreso con el modesto susurro: «aceptémoslos y ya veremos». ¿Veremos qué?, preguntáramos nosotros a éstos y a los laboristas ingleses que con ostentación han aprobado la política neutralista de Bevan... cuidando de dejar a Atlee una agradable mayoría